



popular
film

30
cts

Betty - Anna



aguacolonia
MERCEDES
fino aroma
exquisita para
el tocador, baño

CRUSELLAS H^oY C^{ia}
HABANA
SUCURSAL EN
BARCELONA
SALSES, 22 - HORTA

J.M. Torrent

CRUSELLAS H^oY C^{ia}
HABANA
BARCELONA



PEINOLI
Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

J.M. Torrent

Fabricado por
FÁBRICA SUCURSAL, Salses, 22 (Horta) **CRUSELLAS H^oY C^{ia}**
BARCELONA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Dos recientes éxitos
de las
SELECCIONES IRIS GAUMONT

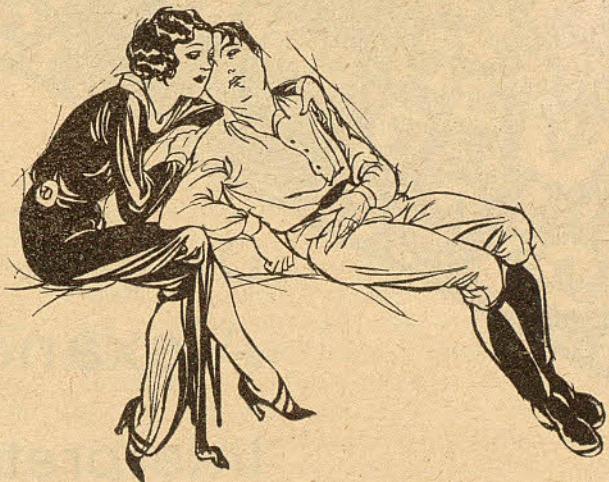
Dos películas mudas de resonante éxito

LOS FUGITIVOS

Un asunto muy ameno llevado a la pantalla felizmente interpretado por la pronto popular estrella

KATE DE NAGY

secundada por VIVIAN GIBSON, JEAN DAX
y el simpático galán H. BRAUSEIWETTER

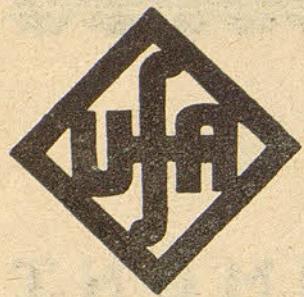


UNA LLAMA EN EL CIELO

Comedia dramática de gran interés y profunda emoción amenizada por el espectáculo de vuelos sorprendentes.
El viejo tema del amor tratado de una manera moderna.

Creación de **SHARON LYNN Y JACK LUDEN**

Las selecciones **IRIS GAUMONT** son las favoritas del público



Dirigida por
Alexander Wolkoff

Interpretación:
Nicolas Kolhe
Ivan Petrovitch
Dita Parlo
Agnes Petersen

De inminente estreno en
Kursaal y Cataluña

• popular film •

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1º, dcha.

Director: Domingo Romero.

27 DE MARZO DE 1930

CONCESSIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Primo de Rivera, 20, Irún Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Martir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

El "cinema" instrumento de educación

EL éxito del cinematógrafo en los más diversos pueblos de la tierra, la atracción casi universal que ejerce en las nuevas generaciones a las que se ve apartarse poco a poco de las formas tradicionales del teatro, en beneficio de las representaciones cinematográficas, la multiplicación de escenas consagradas a éstas en el mundo entero, que resulta de esta revolución de los espíritus, determinan claramente el lugar que debe ocupar en la actualidad el cinema en las preocupaciones de los educadores. A este propósito, la Sociedad de Naciones, cuya misión moral es abordar los problemas de carácter internacional que plantean el bienestar de la humanidad, no podía permanecer indiferente ante un fenómeno de tan amplio y elevado alcance; es por lo tanto motivo de felicitación que, bajo sus auspicios, se haya creado en Roma un Instituto Internacional, con la finalidad de estudiar, no solamente todas las cuestiones técnicas relativas a la cinematografía, sino también las repercusiones de este nuevo arte en el alma de los pueblos y también las posibilidades que aporta en el campo de la educación.

El cinema puede atribuirse dos clases de representaciones: como el teatro, puede materializar las ficciones y, además, puede reproducir los hechos de la vida real. Por último, gracias al reciente perfeccionamiento que permite añadir sincrónicamente el sonido al movimiento, el cine está hoy día en condiciones de presentar la imagen perfecta de la vida; está en camino de substituir tal vez completamente al teatro, aun al teatro lírico, al que seguramente destronará definitivamente de una hegemonía que data de las primeras edades de la formación de la inteligencia humana. Asistimos a un acontecimiento que hará época en la historia de la humanidad, o por lo menos en la de sus gustos y sus diversiones.

La influencia del teatro sobre el espíritu, particularmente sobre el de la juventud, ha llamado siempre la atención de los moralistas; desde los predicadores de la Iglesia hasta los filósofos de la Encyclopédie, desde los maestros antiguos del pensamiento pagano

a las ilustraciones contemporáneas de la crítica dramática, en todos ellos se encuentra la misma preocupación: ¿qué consideración debe darse en la orientación del teatro, a esta incontestable influencia? ¿En qué medida esta influencia crea obligaciones al teatro?

No es nuestra intención abrir aquí un debate enojoso y sin solución; pero aplicada al cinema, la cuestión no ofrece duda.

En efecto, no podría invocarse en favor del cinema la independencia necesaria a la literatura; hasta aquí por lo menos, el cine no pertenece a la literatura y no hay interés en que le pertenezca. Creo que valdría mucho más dejar la literatura para el teatro, por el hecho mismo que sólo interpreta ficciones y reservar al cine la reproducción de la realidad; así cada una de estas dos formas de la representación escénica, mantendría legítimamente su prosperidad y su razón de ser; sin acrecentar un perjuicio mutuo, responderían naturalmente cada una a necesidades y a medios técnicos diferentes. Por el hecho de que el cinema reproduce la imagen misma de la vida real, por el hecho subsidiario, pero capital, de que el cinema, en razón de las condiciones menos onerosas de su divulgación, extiende sus efectos entre multitudes muy numerosas de espectadores, es importante vigilar rigurosamente las manifestaciones de la vida que reproduce.

Basta haber asistido a espectáculos cinematográficos para darse cuenta de las huellas profundas que dejan: banales o interesantes, cómicos o dramáticos, imaginarios o documentales, los cuadros animados que desfilan ante nuestros ojos, están dotados de una fuerza emotiva a la que pocas personas se escapan, aun aquellas no habituadas al cinema; ciertamente, ningún espíritu juvenil puede substraerse a ella, hasta tal punto obra poderosamente esta fuerza. Tal vez sea éste el secreto de la afición de la juventud actual por el film; seguramente es la razón que crea a la vez, para ella, el peligro y el valor del cine.

Otros, si es preciso, insistirán sobre el peligro; yo, por mi parte, prefiero indicar su valor. El cinema debe ser

cada vez más un instrumento de enseñanza y de educación; a este propósito es incomparable. ¿Qué profesor, en cualquier materia, quitará importancia a las imágenes para hacer convincentes sus demostraciones? ¿Quién entre nosotros, no ha acompañado alguna vez su palabra con una explicación gráfica? ¿Quién no ha procurado dar más fuerza con dibujos y con cuadros explicativos a sus lecciones escritas y orales? ¿De qué fuerza demostrativa no estarán dotadas esas imágenes cuando reproduzcan fotográficamente la vida, los seres y sus movimientos? En este sentido la medicina y la cirugía están llamadas, entre las demás ciencias, a aprovecharse para sus enseñanzas del cinema. La proyección de una operación o del tratamiento de un sujeto atacado de una afección del sistema nervioso, le da una supremacía absoluta sobre cualquier otro procedimiento de enseñanza.

Como instrumento de educación, únicamente haré alusión aquí a la higiene; a la higiene, es decir el conjunto de medios que el hombre emplea para conservar la salud. Es un axioma proclamar que la higiene no puede instaurarse en las costumbres, a menos que no sea asimilada por los espíritus y que no sea incorporada, por decirlo así, al automatismo psicológico; nada puede esperarse de las medidas de coerción ni de una enseñanza teórica; es preciso *hacer ver* los inconvenientes de la ausencia de la higiene, la facilidad y la eficacia de las medidas higiénicas, el beneficio individual y colectivo que resulta de su aplicación. Nada más sencillo que realizar estos deseos. Nada dará un rendimiento más provechoso en la educación social. En todos los países, los especialistas del film, cuando se ha tratado de propaganda de higiene, han alcanzado éxitos maravillosos, tanto en el orden documental, como en el campo de la fantasía. Una de las misiones más meritorias del Instituto Internacional de Cinematografía será perseguir en este campo la mayor perfección, inspirándose en todo lo que se ha hecho sobre el particular. Sin duda alguna, el cinema alcanzará esta finalidad deseable e imprevista: hacer la higiene atractiva. Será uno de los mejores servicios que podrá hacer a la humanidad.

LEÓN BERNARD.

Exclusivas Palace

Distribuidor exclusivo para Cataluña, Aragón y Baleares, de

Submarino U. 9.

Los Claveles de la Virgen

El Pilluelo de Madrid

La Aldea Maldita

Se cruzó en mi camino

Una aventura en el cine

La Hermana San Sulpicio

Fatal dominio

y de la grandiosa producción nacional en edición muda y sonora

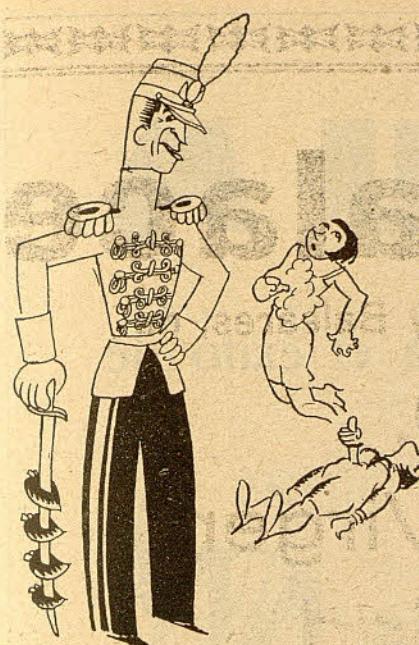
Futbol, Amor y Toros

cuya versión sonora se está presentando con grandioso éxito en el

PRINCIPAL PALACE

EXCLUSIVAS PALACE - Plaza del Teatro, 2 y 4 - Teléfono 11882 - Barcelona

*"El desfile del amor",
opereta tipo*



El episodio cómico de un suicidio simulado.

EL cinema sonoro no ha creado hasta ahora un nuevo género dramático, pero va recreando con acierto y arte algunos de los ya existentes en el teatro.

La revista pura, sin plan argumental que la cohiba, está magníficamente representada en la pantalla por «Hollywood Revue». La comedia de ambiente mundano, frívola y ligera, pero no exenta del matiz sentimental que le da un rango dramático, tiene su modelo cinematográfico en «Virgenes modernas». La opereta, con su fábula brillante, llena de sugerencias y motivos líricos, está plenamente cuajada en «El desfile del amor».

Se inicia «El desfile del amor» con la sensación de París, lograda en un bello alarde de técnica moderna. Dos botellas de champán, colocadas en sentido horizontal, en gran plano. En perspectiva, letreros luminosos, que se encienden y se apagan en la noche de la pantalla. Y la palabra mágica: «París», que aparece y desaparece repetidas veces, que se agranda y se achica, en el lienzo.

Inmediatamente, la aventura galante, el marido burlado, la dama casquivana y desleal que pone a la escena el episodio cómico de un suicidio simulado. Y subrayando este pequeño suceso, una música alegre, que llega de lejos y suena un momento, al abrirse una puerta.

Luego, el «Adiós, París!», cantado por Mauricio Chevalier, repetido por el tenor cómico, burlado muy entonadamente por un falderillo. Como fondo cinematográfico de la canción, unas mundanas elegantes que escuchan a Chevalier desde una terraza; cien ventanas, abiertas al azul nocturno, por las que asoman cien doncellas que oyen el «Adiós, París!» del tenor cómico.

Pero la acción del film se desarrolla en Lituania. La reina Luisa — Jeanette Mac Donald — joven, bella y soltera, tiene un sueño de amor.

La guardia de palacio, toca la

marcha nupcial. Un reloj dice la hora, jocundamente. Un avión, que cruza sobre el vasto edificio, zumba con estrépito.

Estos ruidos sacan a la reina del mundo encantador de los sueños.

La hermosa soberana, rodeada de sus doncellas, canta mientras cubren con sutilas telas su cuerpo semidesnudo, su sueño de amor.

«Es un augurio feliz!»

Los ministros, por razones de Estado, incitan a la reina al matrimonio. Pero ella se rebela, no quiere oírles, les amenaza, incluso, con dimitirlos si persisten en su idea. La reina no quiere perder su doncellez en un enlace sin amor.

En estas circunstancias llega a Lituania el conde Alfredo—Chevalier—, que ha sido expulsado de París por el embajador por su vida licenciosa y por su anecdotario galante.

En poder de la reina hay un



La gracia, agudamente cómica, de Lillian Roth y Lupino Lane.

informe secreto del embajador, sobre el conde Alfredo.

Las escenas que siguen, entre la reina y el conde se resuelven gallardamente como es norma en la opereta. No hay que olvidar que frente a frente, la tiple y el galán, lo que comienza en un tono de tirantez dramática acaba por cristalizar en un dueto, coronado por un beso, u otra manifestación análoga del amor.

A partir de este instante, se suceden en el film los episodios cómicos. De una comididad que se eleva a humorismo, los que protagonizan Chevalier y Jeanette Mac Donald, y agudamente caricatuales, los que interpretan Lillian Roth y Lupino Lane.

Se han sumado tantos valores, valores tan auténticos, a esta película, que su interés se mantiene vivo en el ánimo del espectador desde el comienzo hasta el fin.

El Chevalier de «La canción de París», queda obscurecido, apagado por el Chevalier de «El desfile del amor».

Jeanette Mac Donald, mujer de delicada belleza, tiene una voz cálida que impregna de dulzura las canciones.

Lillian Roth, juvenil, plena de picardía, y Lupino Lane, de fino trazo cómico, de singular gracia, animan con su arte diversas escenas, siendo el excelente complemento de las figuras principales.

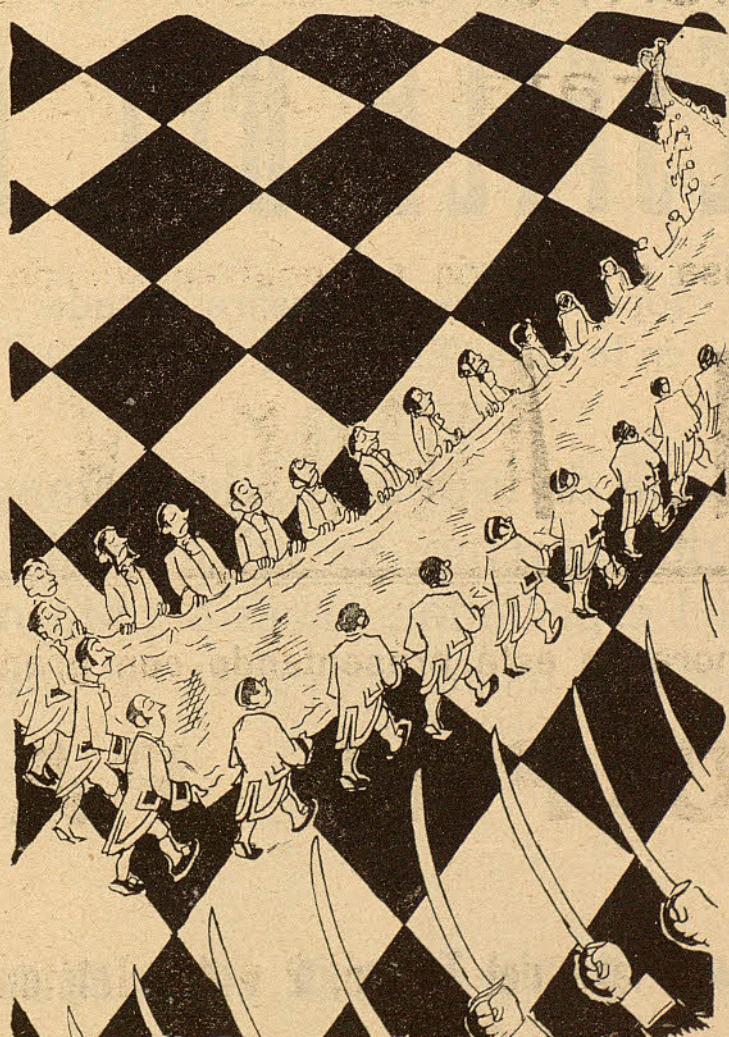
Ernest Lubitsch se supera en esta opereta como prodigioso animador de films.

La partitura, alegre, jugosa, subraya brillantemente la acción.

A «El desfile del amor» no le falta ni sobra nada para ser una opereta cinematográfica tipo, una opereta de difícil superación, una opereta que prestigia este género en la pantalla.

MATEO SANTOS

(Caricaturas de Bofarull.)



El desfile nupcial.

COLISEUM

De boca en boca se comenta el éxito de

Maurice Chevalier

el éxito de

Jeanette Mac Donald

el éxito de



EL DESFILE DEL AMOR

(opereta cinematográfica basada
en la obra "El Príncipe consorte")

La magia de la música, de la imagen y
del arte supremo, se apodera del ánimo
del espectador, en esta cinta mara-
villosa, que usted verá más de una vez.

VEA

OIGA

UN FILM SONORO PARAMOUNT

El
Music-
hall
en
el
cine



El
director
de M-G-M.,
Sam Wood, que
dirige a las hermanas
Duncan en una película, des-
cubre que todavía sabe bailar, y roba
algunos minutos ensayando algunos pasos
modernos, bajo la dirección de Rosetta y Vivian.

Rosetta y Vi-
vian Duncan,
estrellas del Music-
hall neoyorquino,
que han ingresado en
el elenco de la Metro-
Goldwyn-Mayer, en uno
de sus números de más
alto sentido humorístico.

Antena cinematográfica

Exposición jubilosa

ESTA vez acudimos al cinema español jubilosamente. Con el deseo de afirmar dos significaciones. Dos manifestaciones honradas — casi únicas — de nuestra cinematografía, recibidas — con ese júbilo que apuntamos — en el mismo día. Por la tarde, una de ellas, con el estreno de «Zalacain el aventurero». Y por la noche, la otra, con «La aldea maldita», proyectada en privado. Tan en reserva, que el elemento informativo cinematográfico, estaba integrado por el camarada Fernando G. Mantilla de «Unión Radio» y de «Mas» y, por mí.

Tanto en «Zalacain el aventurero» como en la «Aldea maldita» se acusan valores totalmente inéditos en España. Yo — significado como enemigo y elemento nocivo para la producción nacional — tenía grandes deseos de encontrar una ocasión para «hablar bien» de nuestro cinema. Por ser todo lo contrario de cuanto me dicen — por ser un amante fervoroso — no un amargado, como se ha pretendido — de nuestra producción —, he acusado siempre, a cuantos vienen haciendo películas en España, sin más preparación — técnica y cultural que sus caprichos —; sus caprichos, tan lamentablemente purgados por todos los españoles, porque a todos nos han perjudicado con sus films —. Y esta posición mía — totalmente independiente, limpia de tantos por cientos e intereses creados — se afirma ahora, manifestando el júbilo recibido, con los dos films que apuntamos.

Hace unos meses, cuando se habló de la «protección a la industria cinematográfica nacional», opinamos que, más que una protección, era necesaria una eliminación, o, mejor una supresión total de ella. Una cosa que no existía, que no acusaba una vitalidad, una honradez, no podía protegerse. Como todo lo imperfecto, había que deshacerlo; que suprimir lo poco que se manifestaba equivocadamente. Y después, crear algo, para protegerlo luego.

Tampoco entonces hubiésemos lanzado un solo nombre — directorio — a quien se le pudiera encargar la creación de ese algo a quien proteger. De todos cuantos conocíamos no había uno sólo que nos garantizase nada. Hoy, posiblemente si nos incitasen a ello, nos atrevíramos a dar uno, dos, tres nombres; no con la seguridad de que iban a crear grandes obras, sí con la esperanza de que iban a realizar algo discreto, ese algo en el que se pudiese basar una protección.

Es muy posible haya a quien le extrañe esta manifestación nuestra y busque unos motivos inexistentes para justificarla, para dar a nuestro cambio una intención equivocada, poco noble. Pero para éstos y para los otros — para todos en suma —, traigo una vuelta a las significaciones de mi primer párrafo. Y esto debe bastarles.

Por otra parte, es necesaria otra afirmación: con mi actitud no hago otra cosa que ratificar mi posición de siempre, mi sinceridad, ante nuestro cinema. Y si lo que antes había en nosotros de acusaciones ahora hay de apologías, no hemos sido nosotros quienes las ha marcado. El impulso nos llegó de dos películas nuevas, registradas con un alborozo, también nuevo en nosotros.

“Zalacain el aventurero”

En «Zalacain el aventurero», hay sin duda, las escenas de más recia y valiente envergadura que registra nuestra cinematografía. Técnicamente es, desde luego, lo mejor que se ha hecho en nuestros estudios. Y si volvemos la mirada dos años atrás, cuando se editó el film, le veremos destacarse con mayor precisión. Hoy podría sacarse algún trozo que no desvinculase en mucho una comparación. Entonces no había nada parecido. Y esto afirma

la calidad, el sentido común y cinematográfico que ha presidido la edición del film. Con el sólo hecho de ir a Pío Baroja, y a «Zalacain el aventurero» — posiblemente la más filmable de sus obras — queda demostrado el tacto fino y honrado de Felipe Camacho, director de la obra. Cuando los demás directores acudían a los toros y a los toreros equivocadamente — no olvidemos las grandes posibilidades cinematográficas que ofrece a España este aspecto, tan cabalmente suyo —, cuando iban a abreviar en la zarzuela, o en el mal teatro, o en la novela cursi, o en lo falsamente castizo, Camacho, aborda valientemente el tema y en el escenario que le ofrece una novela vasca y la realiza con un acierto singular, aislado. Pone en su filmación una honradez artística y una técnica nueva en España. Y si su resultado económico no ha respondido a su esfuerzo, su acuse intelectual le compensa de todo.

No queremos decir con esto que «Zalacain el aventurero» sea una obra completa. Hay en ella cosas que, sin sus otros valores, reprocharíamos duramente. Y entre otras, el abuso episódico, entresacado de la novela. La obra original es una obra de acción, de episodio constante. Y en el film son muchos los episodios del libro los que se han registrado. También vimos — inoportunamente puestos — un patio empavimentado con mosaicos modernos, desconocidos en la época en que se desarrolla el film, y el bigote americano de Carranque de Ríos, detrás de una armadura medieval. Pero estos lunares últimos son perdonables, insignificantes, comparados con las otras bellezas que en el film se cobijan. En su aspecto interpretativo, «Zalacain», está muy bien resuelto. Destacando desde luego, María Luz Callejo — perfectamente ajustada a su papel romántico, semisentimental, semiheróico —, Pedro Larrañaga, muy identificado, física y moralmente, con él de Zalacain, y su doble, un niño libre de prejuicios, muy ágil y muy suelto. Ricardo Baroja, admirable en su incorporación. Y los demás intérpretes, abiertamente discretos.

«Zalacain el aventurero», con otro montaje — más sereno, más ordenado, poniendo en él un ritmo que se quiebre frecuentemente —, sería un buen film universal. Así es el primer film nacional que no nos desprestigia — ni como españoles ni como productores de películas — en la vuelta al mundo sobre el león de Metro Goldwyn Mayer...

“La aldea maldita”

«La aldea maldita» es el último film de Florián Rey, hecho sobre un argumento suyo, desarrollado en Castilla. Florián Rey debiera empezar con «La aldea maldita» su carrera cinematográfica. Es decir, debiera olvidar sus anteriores equivocaciones y tomar de su última — y mejor — película, su punto de partida. En este film, el joven director ha

logrado una unidad — argumental, escénica, técnica, interpretativa — superior, no solamente a la de sus otras obras, sino a la de todos los films españoles. Hay en él un serio sentido de uniformación, de alineación de valores, de feliz aprovechamiento de medios. Lo que en «Zalacain» se acusa de desigual, de instabilizado, en «La aldea maldita» se registra en sentido inverso. Esto es: en «Zalacain el aventurero», todo su gran defecto estriba en su desigualdad, y en «La aldea maldita» todo su valor, es en su unidad donde radica.

Sin embargo, el mayor acierto de Florián Rey ha sido la captación de fondos para su argumento, tan rudo, tan realista — tan español y desagradable, debiéramos decir — como el de su película. El sentido del honor del protagonista y de su padre, unas imágenes — una Virgen y un Cristo — hábilmente colocados, y el castigo ejemplar impuesto a la esposa que olvidó sus deberes, son los motivos principales que afirman a «La aldea maldita» como un film de tipo netamente español. Hay en él iniciaciones de alta película española. Si Florián Rey es consecuente en este sentido, hallará grandes cosas. El cinema requiere sinceridad, no falso pintoresquismo. Cuando la obra está bien hecha, el público no se fija en si es o no es grata. El cine exige verdades. No hay que perseguir lo falso agradable. Hay que dar lo auténtico, por muy desagradable que parezca. Y en «La aldea maldita» es lo verdadero lo que se acusa, lo que se perfila. Porque en su asunto, en su escenario, en su interpretación, en su técnica, en su totalidad... ha sido la verdad lo que ha dominado, lo que empuñó el megáfono...

JUAN PIQUERAS

Madrid-Marzo-1930.

El sistema Western Electric sale triunfante de una dura prueba

SE nos comunica que con motivo de las fiestas del Año Nuevo, los aparatos instalados en el cine Rialto de Nueva York, montados por la Western Electric, funcionaron sin interrupción durante cuarenta y dos horas seguidas, permitiendo lograr unas recaudaciones espléndidas que ascendían a 18.000 dólares o sean 136.600 pesetas. El Rialto es, pues, así el primer cinematógrafo que ha logrado mantener el espectáculo durante varias sesiones seguidas.

El 1.º de enero, a las seis de la mañana, estaba la sala del Rialto aún llena a más de la mitad, y podían verse entre los espectadores unos cuantos que dormían tranquilamente después de haber pasado alegremente su reveilon. Muchas personas se quedaron hasta las ocho de la mañana y las acomodadoras recibieron de varias de ellas la orden de que las despertaran si era necesario. En una palabra, el cine hizo en esta ocasión las veces y prestó los servicios de un buen hotel.

De los 18.000 dólares recaudados, o sean 136.600 pesetas, 11.500 dólares, o sean 87.275 pesetas, entraron en caja desde el martes a las diez de la mañana hasta el miércoles a la misma hora.

La dirección del cine afirma, que habiendo hecho funcionar los aparatos sin interrupción durante dos días, les ha sometido a la prueba más dura que jamás hayan tenido que sopor tar. Dicha prueba no dejaba de inspirar algún cuidado ya que podía suceder, que debido al recalentamiento producido por la larga duración de la sesión, se estropearan los tubos, los hilos de transmisión, los altavoces o cualquier otra pieza del equipo. Pero todo fué como una seda y el espectáculo pudo desarrollarse sin el menor contratiempo.

El cine Rialto está equipado con aparatos Western Electric.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
REPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÚRSE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigíndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

PLANOS DE BERLÍN

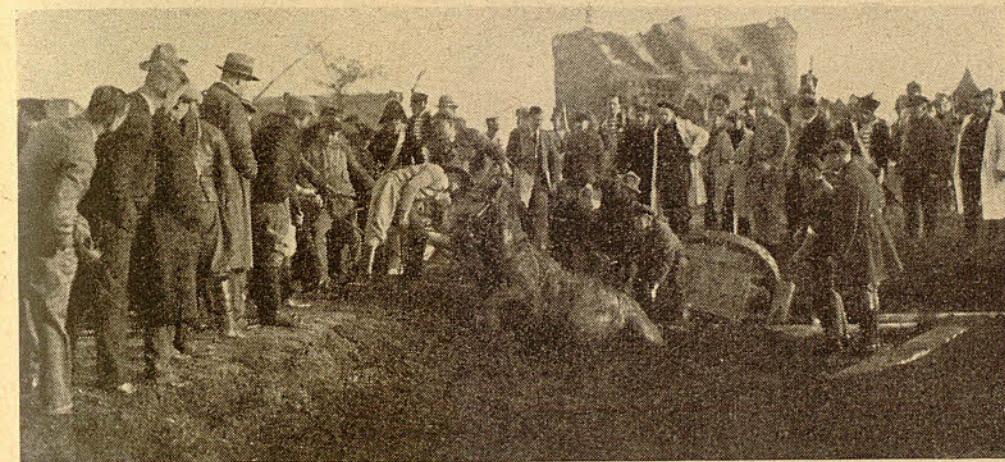
"El vagabundo inmortal", un poema

El calificativo no es exagerado. El asunto y el lugar de su desarrollo — un pintoresco villorrio del Tirol — corren parejas con la interpretación y la música. Gustav Fröhlich, en su hermoso papel de protagonista, ha obtenido un éxito rotundo. Y es que la característica, la psicología del personaje, la íntima tragedia que desbroza su alma, parecen haberse adaptado al actor. Es algo así como un traje hecho a medida. Y, poco más o menos, igual puede decirse de los demás intérpretes. La dirección artística-escénica de Gustav Ucicki (el mismo que debía haber colaborado (dícese que no colaboró) con Benito Perojo en la realización de *"Corazones sin rumbo"*), ha sido un colosal acierto. Bien es verdad que se le han puesto todos los medios a su disposición, sin reparar en gastos. Tratándose de una producción

zada; es decir, una pequeña parte de ella, pues el resto se elabora en una versión internacional. Hasta ahora se ha sincronizado en dos lenguas más: español e italiano. Un detalle bastará para juzgar del éxito que está obteniendo esta película: después de cuatro meses de proyección, el pasado domingo se contaron 57.863 entradas en 13 cines. ¡Es un buen record!

La situación general

Parece ser que la situación tiende a mejorar. Algunas casas han empezado a rodar y a preparar películas sonoras, pero con muy poco diálogo, con el fin de que sea más fácil la sincronización posterior en otros idiomas, según los deseos de la clientela extranjera. Otras casas, en cambio, viendo la escasez aguda de películas mudas en el mercado, se han decidido a *"romper el hielo"* y a empezar de nuevo a fabricar. Pues hay que compren-



Durante la filmación de una escena de *"La última compañía"*, un caballo cayó en una zanja desde un puente

de la Ufa, ya se sabe. Pero este hombre ha demostrado talento. Tanto la parte cantada como la hablada, han sido cuidadas con el mayor esmero. Así lo reconoce la prensa toda, y así lo reconoce también el público, que, a diario, llena el grandioso cinematógrafo Ufa-Palast am Zoo.

"La última compañía"

Con ruidoso éxito, en representación de gala, acaba de estrenarse en el cine Ufa-Pavillon esta película sonoro-habla de la Ufa, producción Erich Pommer, dirigida por Kurt Bernhardt. Los protagonistas, Conrad Veidt y Karin Evans, han obtenido un triunfo. En un próximo artículo me ocuparé más ampliamente de esta nueva producción de la Ufa.

"Idilio nocturno", sincronizada en español

"Die Nacht gehört uns", que lleva el título *"Idilio nocturno"* en español, y que continúa ocupando los carteles de numerosos cinematógrafos berlineses, ha quedado ya sincroni-

der que, mientras una parte del público se entusiasma con las películas sonoro-hablabdas — lo que no le impide, ni mucho menos, ir a los cines en donde se dan buenas cintas mudas —, otra parte, muy considerable, opta por el género mudo, llenando los locales en donde se dan estas películas, cuyo mayor número, debido a la escasez, son medianas o de reestreno. La Friedrichstrasse ya cambiando su aspecto, y ya se ven muchos rostros sonrientes o bulliciosos y animados, según que han firmado ya contrato para empezar o que esperan firmarlo de un momento a otro. Sin embargo, no hay que exagerar el detalle, pues esta animación, ligeramente perceptible para los que vivimos en el seno del ramo, no es más que el resultado de unos meses desastrosos de paro casi total. El trabajo alcanza ahora un 50 por 100 apenas de las épocas normales de producción. Pero, en fin, ¡algo es algo! Y el que no se conforma con este algo, es un exigente que merecería ser enviado a España, para esperar allí a ser contratado por los productores.

Berlín- Marzo- 1930.

ARMAND GUERRA

CINEGRAMAS DE ALEMANIA

Lo que dicen los críticos de "El vagabundo inmortal"

Film-Kurier: «...Exito considerable. Desde el punto de vista fotográfico no tiene esta película nada que envidiar a las mejores producciones mudas. La obra acusa un gusto en extremo cultivado.»

Film-Journal: «Exito total, como lo merecía la excelente película y en la cual todos tienen su parte. Fröhlich por todos concep- tos admirable.»

Kinematograph: «De vistoria en victoria.

Las ovaciones fueron repetidas y calurosas, tanto durante la proyección como al final. Desde el punto de vista escénico la obra es de una riqueza insuperable.»

B. Z. am Mittag: «La realización es brillante y especial mención merece la grandiosa escena de la ópera que en su plasticidad, emoción y delicadeza musical no ha sido superada hasta la fecha.»

Lokal-Anzeiger: «Una maravilla técnica, admirable sobre todo por su acento de autenticidad. La acción dramática muy bien llevada alcanza momentos commovedores.»

Germania: «Un gran éxito de público. La aventura hará llorar a muchos y reír a otros tantos. Maravillosas las fotografías de Carl Hoffmann. El avance de los americanos en la cinematografía sonora ha quedado suprimido. Los aplausos fueron aeronadores.»

Tageblatt: «Escenas populares admirablemente reproducidas. El cuadro de la ópera es excelente tanto desde el punto de vista plástico como musical. En pocos meses la cinematografía sonora alemana se ha puesto a la altura de la norteamericana.»

Nachtausgabe: «Un triunfo del film sonoro. Con su admirable interpretación del protagonista Gustav Fröhlich, se coloca en primer término entre los intérpretes alemanes. Su arte sugestivo, alcanza, sobre todo en algunas escenas que difícilmente se borrarán de la memoria, una profunda intensidad.»

Opiniones del embajador de los Estados Unidos sobre la cinematografía alemana

*E*l nuevo embajador de los Estados Unidos en Berlín, Mr. Frederic M. Sackett, ha iniciado, a las tres semanas de haber tomado posesión de su puesto, sus visitas a los principales establecimientos industriales de Alemania, con una inspección detenida de los talleres de la Ufa en Neubabelsberg, hecho que se explica teniendo en cuenta la gran importancia que la industria cinematográfica reviste para la economía nacional de la América del Norte.

El embajador, acompañado de su esposa, del primer secretario de la Embajada Kliestoff y de los agregados comerciales Lawrence Groves y Douglas Miller, dedicó atención preferente a la visita de los talleres de cinematografía sonora, cuya instalación mereció los más cumplidos y entusiastas elogios.

Terminada la visita dióse en obsequio del embajador y de sus acompañantes una proyección de la versión inglesa de *"El vals del amor"* y algunos fragmentos de la película sonora de Emil Jannings *"El ángel azul"*. Tanto el embajador como sus acompañantes mostraron admirados ante el alto nivel general de las producciones Ufaton y la perfección de la impresión y reproducción sonora, no escatimando las muestras de aprobación al final de las proyecciones.

El embajador Sackett al resumir sus impresiones expresó su convicción de que películas sonoras como las presentadas no podían dejar de alcanzar un gran éxito en los Estados Unidos, cuyas producciones en modo alguno eran superiores a las que acababan de admirar. El señor Smith, representante de la Asociación Cinematográfica más importante de la América del Norte, que se hallaba también presente, hizo suyas sin reservas estas manifestaciones. El embajador elogió asimismo muy particularmente la forma, libre y original, dada a las versiones inglesas, y despidióse de sus acompañantes prometiendo seguir con interés constante el desarrollo de las nuevas producciones Ufaton.

"El detective Microscopio"

El Departamento Cultural de la Ufa está trabajando actualmente en una nueva película que llevará por título *"El detective Microscopio"*. El manuscrito de la nueva obra es original del profesor W. Berndt y la realización corre a cargo del doctor Ulrich K. T. Schulz.

Esta nueva producción se propone revelar la composición orgánica, para muchos insospechada, de una serie de objetos de uso diario, tales como lapiceros, pañuelos de bolsillo, etc. El microscopio enfoca también su mirada escrutadora hacia ciertos secretos de la reproducción. Los elementos seminales y los microbios de diversas enfermedades como la triquina, la sarna, el cólera, el tifus y la enfermedad del sueño son escrutados también por el microscopio, gracias a cuyas excepcionales cualidades de detective ha sido posible reunir una serie de cuadros en extremo interesantes.

Este número ha sido visado por la censura



Mujeres de España

Pilar Ruiz, la fotogénica

El escenario del Principal Palace acoge estos días la figura gentil de una de las estrellas más auténticas del music-hall hispano: Pilar Ruiz.

Pero lo que a nosotros nos interesa de Pilar Ruiz no es su arte actual, aunque lo admiramos, sino sus grandes posibilidades como artista de cinema.

La calidad fotogénica de Pilar Ruiz es indudable. Hay en su rostro ciertos rasgos que le dan un parecido asombroso con Greta Garbo. No tiene la estrella del music-hall hispano, como no la tiene la «star» sueca, ningún rasgo acusado, enérgico. Las facciones de una y otra parecen diluidas, difuminadas en la niebla. Y de ahí esa belleza extraña de ambas mujeres, esa belleza que no responde al canon griego y que dejaría de ser belleza en una mujer vulgar, falta de expresión, de espiritualidad.

A Pilar Ruiz se le han hecho unas pruebas fotogénicas con resultado excelente. El cine sonoro que está acaparando grandes artistas del music-hall y del teatro, brinda a esta española la ocasión magnífica de abandonar el escenario por la pantalla. Falta saber si Pilar Ruiz se decidirá a dar este salto cuando llegue el momento. ¡Porque cautivan tanto los aplausos directos del público!...

• POPULAR FILM •

FilmoTe^{ca}
de Catalunya

Museo fotográfico de "Popular Film"



Mary Carlyle

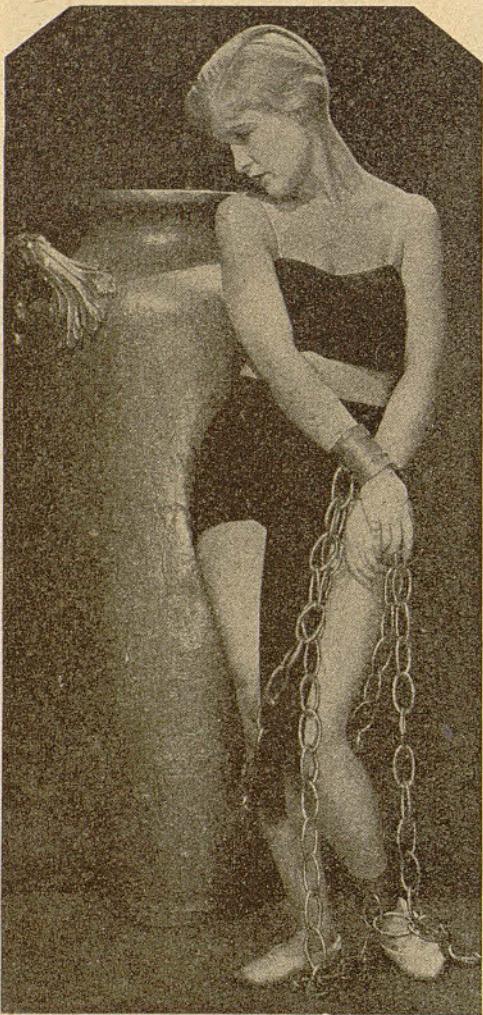
Artista de la
Metro-Goldwyn-Mayer.

OBRA MUY INTERESANTE

Se ha puesto a la venta
el primer cuaderno de

Las bellezas
de la Pantalla

Artísticas fotografías en gran tamaño, de
las más bellas y esculturales estrellas cine-
matográficas



La obra completa constará de 18 cuadernos, con un total de 288 fotografías, tamaño 18 x 24 centímetros

UNA PESETA EL CUADERNO

Cada cuaderno, tamaño 218 x 288 m/m.,
contiene 16 grandes fotografías de un
valor artístico y sugestivo

Adquíralo cada semana, pues no volverán
a ser editados a un precio tan bajo

De venta en todas las librerías
y
puestos de revistas de España

Ediciones artísticas IBERIA
Aribau, 179
BARCELONA

El difícil arte de escribir para el cinema

JANE McPHERSON es una de las figuras más conspicuas del mundo cinematográfico, aunque no aparece ahora personalmente en la pantalla. Es autora de los argumentos de las famosas producciones de Cecil B. De Mille. Ha escrito hasta la fecha treinta y ocho historias para este insigne director, y se ocupa al presente en terminar «Madame Satán», la nueva película que De Mille dirigirá para la Metro-Goldwyn-Mayer.

Conversábamos recientemente acerca de sus trabajos, expresándole yo mi admiración por el método magistral que tiene de desarrollar sus historias, y mencioné de pasada el aluvión de manuscritos enviados por «amateurs» que llega constantemente a nuestras mesas de redacción.

—Eso no es nada—replicó ella—. Hace poco me invitó una poderosa compañía de radio a hablar a través de su vasta cadena de estaciones. Cuando llegué a la estación transmisora principal hube de pasar por una pieza llena de mesas, cada una de las cuales estaba inundada de montones de cartas. Esas cartas, me dijeron, proceden de oyentes del programa en todas partes del mundo. Y haciendo competencia a esta voluminosa correspondencia, que dice del tremendo poder de expansión de la radio, los escritorios de todo autor o director cinematográfico están atestados de cartas de multitud de escritores de argumentos, enviadas de todos los confines del globo terrestre y escritas en todos los idiomas y dialectos imaginables. ¡Figúrese usted que en un concurso de ideas para películas, celebrado últimamente por Mr. De Mille, se vió obligado este caballero a otorgar un premio extra, casi dos meses después que el concurso se había clausurado! Sucedió que el manuscrito que merecía en realidad el premio estaba escrito en un dialecto ruso tan obscuro que se necesitaron varias semanas para encontrar alguien que pudiese traducirlo.

—Cuáles son, en su concepto, los defectos más notables de los manuscritos de aficionados? pregunté.

«A mi modo de ver, los errores principales en que incurre el amateur que se propone escribir argumentos para el cinema son: primero, que carece de preparación suficiente para una labor muy complicada; y segundo, que se deja arrastrar por la tendencia casi universal de substituir bellas descripciones por situaciones interesantes. En los años que he pasado revisando manuscritos de aficionados, encuentro que hemos recibido cosa de quinientas descripciones de hermosas puestas de sol en Hawaii, digamos, por una historia que ponga al descubierto el conflicto dramático entre dos o más seres humanos. Una situación dramática requiere escenas que revelen la lucha emocional de sus personajes; y es de asombrar el poquísimo número de escritores que se toman el trabajo de delinear personajes verosímiles o de hacer que estos personajes se vean envueltos en alguna situación de interés palpitante. Más aún: muchos de los aficionados que me remiten sus trabajos explican, con profusión de detalles, que han estudiado detenidamente el fotodrama, que asisten al cinema dos veces por semana, y que leen concienzudamente a todas las autoridades en el arte de escribir argumentos. No obstante, las historias enviadas prueban conclusivamente que no han aprovechado una iota de las obvias lecciones que ofrece la textura de una película aceptada con entusiasmo por el público.

Lo que sucede es que muchos de estos aspirantes a escritores se pasan el tiempo en el teatro pensando que ellos escribirían mucho mejor la historia, en vez de analizar cuidadosamente la producción para descubrir en qué consiste el hecho de que se haya impuesto a la crítica y al público. No se les ocurre investigar el secreto de su éxito ni la razón de que agrade o mantenga vivo de continuo el interés de los espectadores. ¡Y no se imagine tampoco que la técnica de escribir

historias para el cinema sea muy sencilla!

—¿Cómo ha hecho usted para dominar tan admirablemente esa técnica? —inquirí.

—Oh, en caso de ser así, buen trabajillo que me ha costado! Antes de asociarme con Mr. De Mille había sido yo misma actriz de la pantalla. Había escrito, dirigido y representado un papel en mi propia producción para la Universal. ¡Y, sin embargo, tuve que rehacer seis veces el argumento de mi primera historia antes de que Cecil B. De Mille lo encontrase aceptable! Si cree usted que esto no significa labor ardua e intensa, ensaye de hacerlo alguna vez. Esta clase de experiencia es, empero, la mejor educación que puede adquirir un futuro escritor de la pantalla.

—Y ¿qué aconsejaría usted a los otros para obtener esa educación?

—Yo diría que los jóvenes escritores cometan, por lo general, el error de enviar su primer trabajo a los estudios cinematográficos, antes de haber ensayado el campo más amplio y más accesible de la prensa. Las revistas usan diez o quince veces más material que los estudios, y aunque los métodos de escribir una película y un cuento son diferentes, una buena historia es una buena historia en todas partes. El hecho de haber tenido habilidad suficiente para que algún trabajo sea publicado en cualquier periódico o revista es la mejor introducción en el campo cinematográfico. La prensa es la arena de prueba del talento y el éxito literario allanará el camino al escritor de películas.

A decir verdad, y a fuer de protección contra las quejas de plagio, las grandes compañías de cinema devuelven sin abrir los manuscritos no solicitados de autores desconocidos. De allí que no sólo sea deseable, sino absolutamente necesario, obtener primera reputación literaria en otro campo antes de dedicarse a escribir para la pantalla.

Y, antes de terminar, permítame expresar por su conducto las más cumplidas gracias a todos los que me han favorecido con sus elogios por «Dinamita». Ha sido un verdadero placer para mí escribir mi primera película hablada en una producción dirigida por Cecil B. De Mille.

Con esto se despidió, regresando a sus acostumbradas labores.

Nueva York, 1930. CARMEN DE PINILLOS

A la caza de artistas españoles

La primera película totalmente hablada en español, «La canción del día», estará desde luego interpretada por artistas españoles, los que dentro de muy breve tiempo, deberán trasladarse a Londres, en cuyas naves sonoras, conceptualizadas como una de las mejores del mundo, se rodarán todas las escenas habladas, según diálogo escrito por los conocidos comediógrafos Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández.

Mr. Samuelson, a quien los elementos productores se han dirigido reconociéndole las mayores capacidades cinematográficas en nuestro Continente, encuéntrase en Madrid estos días, ultimando activamente los principios de la filmación.

Ultimados los detalles del libreto, y mientras el maestro Jacinto Guerrero trabaja con todo su entusiasmo y actividad para los números musicales y partitura de toda la película, todos los elementos productores se han dirigido a encontrar una artista, una mujer española que exprese con toda justeza la deliciosa figura ideada por los autores. Entre las mujeres bellas y dispuestas a verse en la pantalla no han podido hallar la futura actriz para «La canción del día».

Los productores españoles se han puesto a disposición de Mr. Samuelson con todos los elementos necesarios y la gente que a su juicio puede ayudarle más activamente por el entusiasmo, espera que «La canción del día» constituirá la película trascendental en todos sus aspectos en la historia del cine español.

La cinematografía sonora y su técnica

CURIOSA en extremo es la historia de los juicios críticos que la cinematografía ha recibido. En primer lugar hubo de serle reprochada al arte mudo su mudez precisamente. Nunca — se decía — podrá el cinematógrafo ser considerado como un arte. Sus movimientos serán siempre inexpresivos, porque les falta la animación espiritual que sólo la palabra puede dar. Afirmación que no tardó mucho tiempo en verse rotundamente desmentida. Del silencio, de la mudez, surgió lo que pudiéramos llamar el estilo filmico, y el lenguaje del gesto, de la expresión muda llegó a ser universalmente comprendido. Pero desde que, en sus principios, le fuera al nuevo arte reprochado su silencio, un cierto número de ingenieros e inventores — alemanes casi todos ellos — se preocuparon de completar por medio del sonido el efecto de la imagen fotográfica. Aquellos trabajos, lentamente proseguidos y perfeccionados durante años han dado lugar por fin a la actual cinematografía sonora, contra la cual los campeones del «arte mudo» sostienen una ardorosa campaña. Sólo el silencio, la pura armonía de los movimientos — dicen — puede llegar a dar en la pantalla una sensación de arte. Todo acompañamiento de ruidos mecánicos ha de desvirtuar esta sensación. La cinematografía sonora es — a juicio de sus críticos — algo híbrido, una fórmula de transacción antiartística y alguien ha acuñado para ella la gráfica — e injusta — expresión de «teatro en conserva». No pasará mucho tiempo sin que tales críticas corran la misma suerte que las en su tiempo dirigidas contra la cinematografía sonora.

Es interesante, por lo tanto, dedicar algunas consideraciones a la técnica de la cinematografía sonora, que ha dejado ya de ser la cinematografía de mañana para convertirse en el arte cinematográfico de hoy. Para la reproducción del sonido existen como es sabido, dos procedimientos: el registro por medio de discos, semejantes a los del gramófono y la fotografía del sonido.

Los discos fueron el procedimiento empleado en primer término, porque el procedimiento permitía utilizar la larga y valiosa experiencia de la industria fonográfica. Se trataba, sin embargo, de un método que necesariamente había de ser provisional dado que una placa fonográfica sólo puede registrar 8.000 vibraciones por segundo, siendo así que el oído humano está en condiciones de percibir no menos de 12.000 vibraciones. El procedimiento fotográfico de los aparatos Klangfilm empleados para el registro de las películas de mi producción permite recoger 12.000 vibraciones por segundo y aproximarse, por lo tanto, en la máxima medida posible a la reproducción exacta del tono. La fotografía sonora ocupa en el film una caja de 3 milímetros de anchura y la impresión óptica y acústica de la cinta se efectúa por separado. Mientras la cámara fotográfica registra las imágenes, la cámara acústica, situada a distancia, en un gabinete absolutamente libre de toda vibración opera el registro de la parte sonora de la película. Toda película sonora es, sin embargo, editada también en discos a fin de poder facilitar su proyección en los pequeños teatros que no disponen de los costosos aparatos que el sistema de fotografía acústica exige.

El tirano de la cinematografía sonora es el micrófono. Los micrófonos que en nuestros talleres se emplean son de una sensibilidad extrema y llegan, por ejemplo, a registrar inducciones eléctricas emanadas de las lámparas eléctricas, totalmente imperceptibles para el oído humano. Estas inducciones las percibe, claro está, el operador acústico desde su cabina, pero el descubrimiento y eliminación de las mismas es causa, a veces, de que el rodaje de una escena haya de aplazarse horas y más horas.

Dos de las mayores dificultades técnicas opuestas desde un principio a la cinematografía sonora han sido vencidas ya. Al prin-

cipio para eliminar el ruido del manubrio de la cámara fotográfica, fué ésta encerrada en una cabina y las vistas tomadas a través de espeso cristal. La cabina era inmóvil y esta inmovilidad daba a todas las escenas una inmovilidad y rigidez que evocaban involuntariamente en la memoria del espectador el primitivismo técnico de los comienzos de la cinematografía muda. Esta dificultad ha sido vencida por el simple medio — nuevo huevo

de Colón, pero era preciso que alguien diera con ello — de encerrar la cámara fotográfica en una cabina transportable sobre ruedas de caucho, oscilante y giratoria, que permite dar al objetivo toda la movilidad que se deseé.

Otros son, además, los progresos técnicos realizados por la cinematografía sonora en el curso de un período que por lo corto no puede todavía ser contado por años. Pero su enumeración completa daría a esta crónica porciones desmesuradas y queda, por lo tanto, para una crónica siguiente.

ERIC POMMER

La mujer va perdiendo en belleza sin ganar en inteligencia

¿No ha ganado la mujer en inteligencia y va perdiendo en belleza? La interrogante resulta difícil de aclarar, pues hay opiniones encontradas; pero si vamos a dar crédito al parecer de Mary Brian, conocida artista de cine, es indudable que tendremos que inclinarnos a creer que la mujer actual ha perdido en belleza sin que por eso

«Cuanto más miro al pasado más me convenzo de que la gran influencia que la mujer ejercía sobre el hombre no sólo revela una clarísima inteligencia, sino que también hace sospechar que el ascendiente que la belleza física ejercía sobre el hombre era definitiva. En los tiempos modernos la mujer ha tratado de independizarse del hombre, alegando para ello una esclavitud social, pero que conducen el negocio desde «afuera», sin responsabilidades, pero con autoridad y participación en los beneficios. La mujer de hoy, por el contrario, parece tener más autoridad en las actividades sociales y ocupa al lado del hombre un puesto de responsabilidad, pero sin autoridad ni consideración efectiva. En esto la mujer de antes era mucho más inteligente que la de ahora.

«Desde el punto de vista de la estética, es indudable que la mujer de ayer tenía recursos que desconoce o no puede aplicar la mujer de hoy. Era más femenina, más íntima, más deseable. Su tocado era uno de los quehaceres más importantes de cada día. El tiempo que la mujer de hoy tiene que emplear en ganarse la vida o administrar su capital, nuestras abuelas lo dedicaban a la conservación de su belleza. Al remontarme a la época de 1860 en busca de datos para mi caracterización en «Sólo los valientes», he encontrado que los cosméticos que empleaban en su tocado eran mucho más efectivos, aunque menos costosos, que los empleados en nuestros días. Entonces existían los baños de leche, las cremas de cebada y los masajes con clara de huevo. Al pelo se le aplicaban fricciones con aceite templado con un poquito de limón. Lo que hoy se llama «nariz aceitosa» era entonces una enfermedad desconocida gracias a los tratamientos que se daban las bellas con cáscara de limón para limpiar completamente los poros. La glicerina con un poquito de agua de rosas conservaba la piel siempre suave y fresca, y el aceite de almendra impedía que se formasen prematuramente las arrugas que consigo trae el masaje, las noches sin dormir y, por último, la edad. Todas las mujeres poseían una abundante cabellera gracias al aceite de oliva y el peinado con el cepillo que de continuo se daban. Entonces había peinadoras, especialistas en embellecer el cabello y conservarlo en buen estado. En breve: una mujer de 1860 sabía ejercer mejor su influencia moral en el hombre, y sabía conservar el precioso atractivo de su belleza, armar con la cual la mujer ha escaldado todas las cimas y moldeado los caracteres más irascibles.»

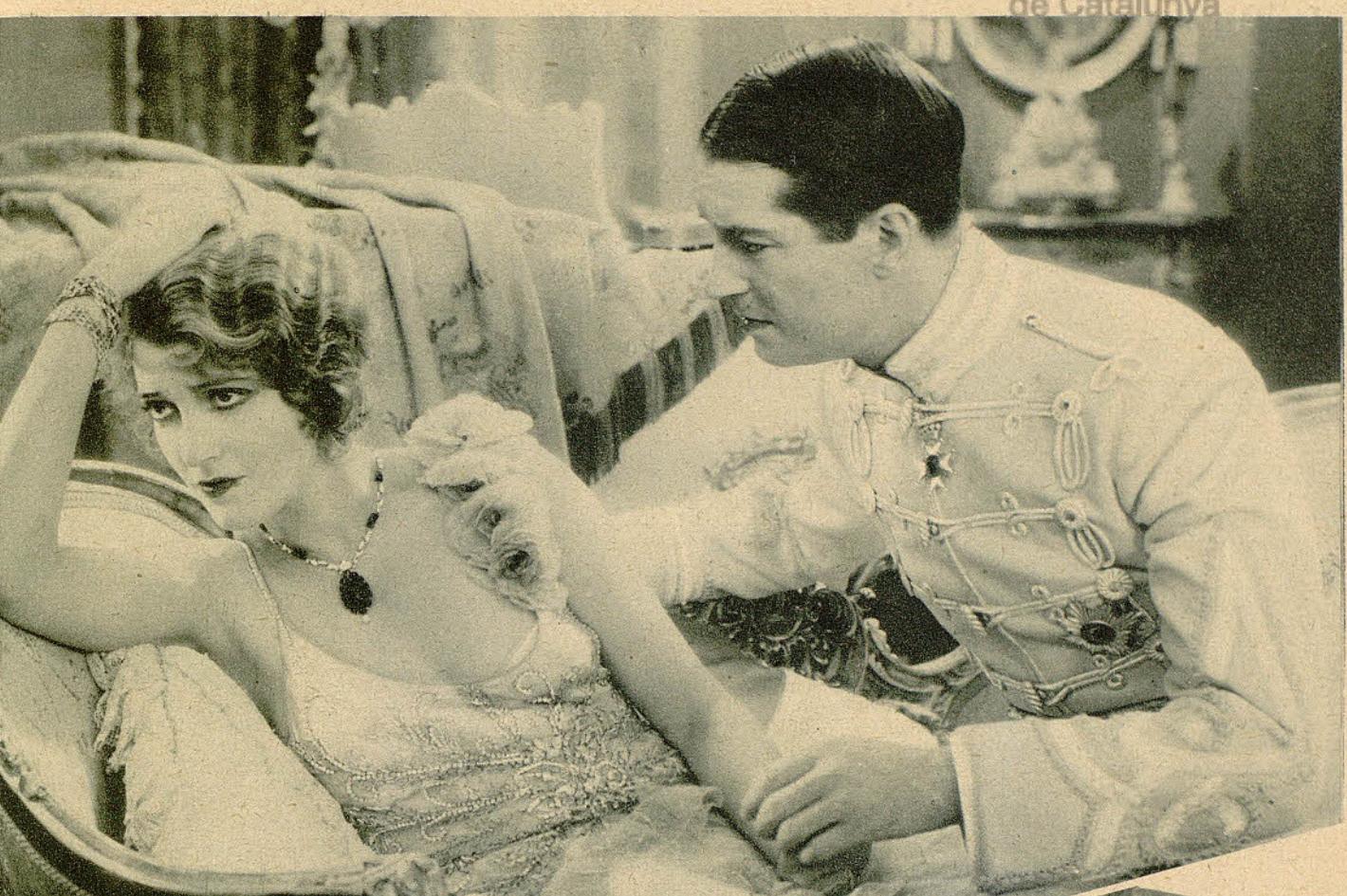


Mary Brian, ingenua de la pantalla, que desmiente su teoría por su belleza e inteligencia.

sea más inteligente que lo eran sus abuelas.

A lo que parece, miss Brian ha tenido que hacer un detenido estudio de la mujer de 1860 con objeto de familiarizarse con sus ocupaciones y manera de conducirse para poder interpretar el papel de protagonista en cierta película que se desarrolla en la época de la guerra civil americana. Del estudio que ha hecho, la célebre artista saca las siguientes conclusiones, dignas de ser estudiadas por toda mujer que se precie de vivir a la altura de su época:

vitud que no existía. Antes la mujer era mucho más considerada, mucho más respetada y, sin que su autoridad fuera tan ostentosa a los ojos del mundo, resultaba mucho más definitiva que en los presentes días. Hoy decimos que la mujer es igual al hombre. Antes, por el contrario, el hombre la consideraba «superior» en muchas cosas. Se me figura que la mujer de ayer era para el compañero de su vida lo que son en los negocios de nuestros días los consejeros anónimos, que no aparecen para nada en la razón



LOS
GRANDES
ESTRENOS
DE LA TEMPORADA

El desfile del amor

El estreno en el Coliseo de esta opereta de la Paramount ha constituido un acontecimiento artístico por la calidad cinematográfica de la película, por su partitura, alegre y brillante y por su interpretación en la que culminan Mauricio Chevalier y Jeanette Mac Donald.



ALTOPARLANTE DE HOLLYWOOD

Un auto ultramoderno

CHARLES E. MACK, uno de los protagonistas de «El blanco que hacia de negro», es el feliz propietario de un auto que bien pudíramos considerar «ultramoderno», construido según los planos delineados por el mismo actor y considerado en Hollywood como lo más perfecto y elegante en su género.

Entre otras innovaciones, el auto de mister Mack puede transformarse en auto de carrera, de paseo y de viaje. Tiene cámara y réplica, completamente separadas ambas. El asiento puede ampliarse y servir de cama de campaña, mientras que la parte posterior lo mismo puede acomodar tres personas que servir de cocinilla. El volante es toda una obra de ingenio, en la cual está radicado el gobierno completo del auto, así como las conexiones eléctricas para el movimiento de los diferentes departamentos. Tiene, además, despensa y refrigerador con un tanque para agua.

La carroza del auto de Mr. Mack es verde, mientras que las ruedas son rojas. La parte inferior de la carrocería está pintada de gris y el interior está forrado con piel genuina española. Además de tener floreros, ceniceros y calefacción, en el centro puede situarse una mesa y comer en ella con toda comodidad. La construcción de este auto llevóse a cabo en Amherst, siguiendo los planos del protagonista de «El blanco que hacia de negro».

¿Quién quiere ser detective?

EN vista de la aspiración cada vez más generalizada de los jóvenes, de convertirse en detectives — como lo demuestran las numerosas escuelas por correspondencia del ramo — interesaría seguramente a la joven generación el saber que existe una clase profesional conocida bajo el nombre de «detectives del sonido». El deber de estos caballeros consiste en probar las cualidades acústicas o resonantes de un escenario al aire libre antes de filmar películas sonoras en esa localidad. El resultado de sus observaciones determina la colocación de los micrófonos que hayan de usarse en la producción.

En competencia con Turquía

JAN CRAWFORD, la estrella de la Metro Goldwyn Mayer, se ha graduado en la clase de actrices que se dedican a las labores propias de su sexo mientras aguardan el momento de entrar en escena. Miss Crawford teje alfombras. Hasta ahora, sin embargo, no se ha recibido protesta alguna del embajador de Turquía.

¿Facilante?

APESAR de las frecuentes aseveraciones de Lon Chaney acerca de que jamás se presentaría en películas habladas por el temor de destruir la ilusión creada por sus numerosas y exóticas caracterizaciones, los céfiro de Hollywood aportan rumores de que está cambiando de opinión.

Una opereta de la R. K. O.

EN la nueva película sonora «Radio Revels», que se está filmando en los estudios de la R. K. O., y que será una de las operetas cinematográficas más espectaculares de cuantas actualmente están en producción en Cinelandia, toma parte un cuerpo de 75 coristas escogidas, tanto por su hermosura como por su habilidad en el baile y en el canto. Esta cinta reúne todos los atractivos que suelen dar lugar a una producción sensacional.

El famoso director de orquesta Víctor Bavaile, a quien se debe el arreglo de la pre-

ciosa y excelente música de la cinta Radio, «Río Rita», prepara actualmente la de la nueva opereta cinematográfica de la R. K. O.

Desorientada

EL mayordomo de la casa de los Thalberg-Shearer tuvo la mala ocurrencia de quitar las tarjetas a los regalos de Pascua que vinieron para Norma, con el resultado de que la encantadora estrella se encuentra ahora sin saber a quién debe dar las gracias y por qué.

Mary Astor y Lloyd Hughes trabajarán juntos

LOS admiradores de la bella Mary Astor y del simpático Lloyd Hughes se alegrarán al saber que estos artistas van a colaborar en una película Radio, titulada «Cooking her Goose». Las películas en que ambos tomaran parte han sido siempre muy buscadas por el público, lo cual, sin embargo, no quiere decir que ellos no gocen de grandes simpatías cuando trabajan separadamente, como así lo han hecho desde hace algún tiempo.

Escenas de amor muy breves

LA nueva película, al contrario de lo que tiende a hacer más breves las escenas de amor. Ya no hay besos que duran minutos, ni relatos que llenan escenas enteras. Actualmente vivimos de prisa, y las mismas fusiones amorosas tienden a hacerse más breves, aunque no por ello menos expresivas. Un bello ejemplar de la escena amorosa breve de que hablamos puede verse en la nueva película Paramount, cuyo título inglés es

«The Marriage Playground». Mary Brian y Fredric March son los protagonistas.

El argumento de este «film» se desarrolla alrededor de un millonario, casado en segundas nupcias. Una de sus hijas, Mary Brian, está enamorada de March, aunque sin que ninguno de los dos se den cuenta de ello. March tiene novia, y considera a Mary todavía una chiquilla, incapaz de sentir amor. Ambos son buenos amigos, y en calidad de tales pasan momentos muy agradables. Un incidente fortuito hace que ambos se revelen sus sentimientos en una simple palabra. Esta palabra no es de amor, pero el tono con que es pronunciada y la ocasión que la motiva hace que los dos bajen los ojos y dejen que hable el sentimiento. La escena es rápida. Ambos se tratan de tú, y en sus ojos hay la confianza del que espera, seguro de ser correspondido. En un instante la niña se hace mujer, y el galán se da cuenta de que allí está el amor, su verdadero amor, que en vano había buscado en las amorosas y elocuentes palabras de otras mujeres, quienes pueden expresar en palabras lo que el amor es, pero que son incapaces de sentirlo.

Lillian Tashman en «Los niños»

HA sido escogida para que interprete uno de los papeles más importantes de la nueva película Paramount, «Los niños», la conocida actriz Lillian Tashman, una de las luminarias que más se han distinguido durante los últimos años interpretando papeles de «vampiresa».

La selección de miss Tashman para tan importante papel reúne en el mismo reparto dos actrices que hasta el presente se han distinguido en el mismo género de caracterizaciones: Kay Francis y miss Tashman. La una es una trigueña de las consideradas «peligrosas», mientras que la otra es una rubia de «cuidado». En «Los niños» aparecen como rivales y es difícil imaginarse cuál de las dos resultaría vencedora en caso de que la lucha fuese llevada al terreno de la realidad de la vida. Entre ambas «vampiresas» se debatirá la siempre encantadora Mary Brian, en el caso presente interpretando el papel de dama joven. Enamorada de Frederic March, quien actuará como protagonista, joven millonario, caprichoso, apasionado, pero honrado, que sabe colocarse en su lugar y sacrificar sus pasiones cuando así lo reclama el cumplimiento del deber.

El argumento original de «Los niños», debió a la pluma de Edith Wharton, habiendo sido adaptado a la pantalla por Doris Anderson. La dirección fué encomendada a Lothar Mendes.

Lon Chaney no se retira del cine

DESDE hace algún tiempo se venía murmurando que el famoso Lon Chaney, el actor de las grandes caracterizaciones, proyectaba retirarse de la pantalla.

Hoy nos llega la noticia de que «el hombre de las mil caras» acaba de firmar un nuevo contrato por cinco años con la Metro-Goldwyn-Mayer.

De manera, pues, que los muchos admiradores de este coloso de la pantalla pueden tranquilizarse, puesto que tendrán ocasión de verle aún por mucho tiempo en muchas y grandes producciones.

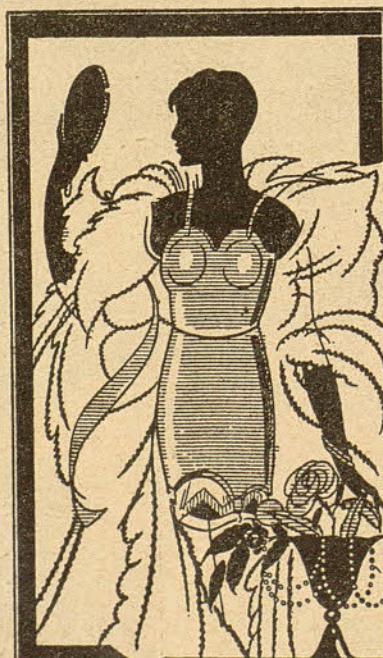
¡Cabezas remendadas!

¿S_ERÁN rivalidades profesionales, o qué? Ahora que le cosieron bonitamente la cabeza a Bessie Love a raíz de un accidente de automóvil, he aquí que Cliff Edwards (Ukelele Ike) ha sufrido heridas semejantes en la cabeza, también a consecuencia de un accidente de automóvil. ¡Que nadie se atreva a acusar en adelante a los residentes de Hollywood de tener la cabeza dura!

"MADAME X"

Fajas de Caucholina para adelgazar

Rambla de Cataluña, 24 (entre Corts y Diputación)



Sefiora: Usando Faja "Madame X" vestirá usted mejor gastando lo mismo.

HELEN KANE

HACE poco más de un año que miss Kane era una simple artista de revistas musicales, perdida entre los millares de jóvenes que por entonces recorrian los escenarios de Norteamérica, ganando un sueldo muy modesto y sin grandes perspectivas. Hoy es un valor del nuevo espectáculo cinematográfico — música, diálogo, canto y colorido — que está llamado a ocupar un puesto de preeminencia en la pantalla.

Helen Kane nació en Nueva York, hija de una familia modestísima. A los quince años tuvo que abandonar el colegio para ayudar al sostenimiento de la familia. Deslumbrada por lo que en revistas y periódicos había leído acerca de las glorias del escenario, la joven se decidió por el teatro. Semana tras semana visitó con persistencia las agencias teatrales hasta que al fin consiguió un puesto en la presentación musical que por entonces estaban dando los hermanos Marx. Sin que se pueda decir que la joven conquistó un éxito brillante, logró, no obstante, iniciarse en su carrera y darse a conocer, por lo menos de los empresarios. Dos temporadas estuvo trabajando con los hermanos Marx, al finalizar las cuales se dedicó al vodevil, creando números que obtuvieron brillantes triunfos. Del vodevil pasó a los cafés cantantes, de éstos a las revistas de variedades y, por último, un buen día, se presentó en la oficina de la Paramount, solicitando de Paúl Ash que le diera una «oportunidad» en la revista musical que por entonces estaba haciendo furor en el teatro Paramount.

Sin decir que no, tampoco dijo que sí mister Ash. El famoso director y actor al mismo tiempo, no se dejó convencer inmediatamente por la vocecita de niña de miss Kane. La joven tampoco se desalentó por la amable manera con que Ash se desentendió del asunto. Al mismo tiempo apareció en algunos números de vodevil en otros teatros de Broadway. Por fin, no se sabe si por su buena suerte o porque mister Ash quiso deshacerse de ella, lo cierto es que fué admitida en la revista musical, aunque en un número insignificante. La noche de su debut estaba lleno el teatro, no porque el público fuese a oír a miss Kane, sino porque Clara Bow estrenaba su «Amor que redime». El número de miss Kane fué estremosamente aplaudido.

Después de la memorable noche en el teatro Paramount, miss Kane no perdió su tiempo en papeles secundarios. Decidió jugarse el todo por el todo y presentó una romanza anónima en uno de los cafés cantantes de la aristocracia. «Esa es mi debilidad ahora», rezaba el título. Palabras, música y vestuario parecían completarse con la vocecita de niña de la artista que cantaba. Aplaudió el público, el empresario le ofreció un contrato por toda la temporada y la prensa se deshizo en elogios. Actualmente interpreta un papel importante en «Dulcísima», creación de Nancy Carroll.

PERFILES DEL CINEMA

MAURICE CHEVALIER

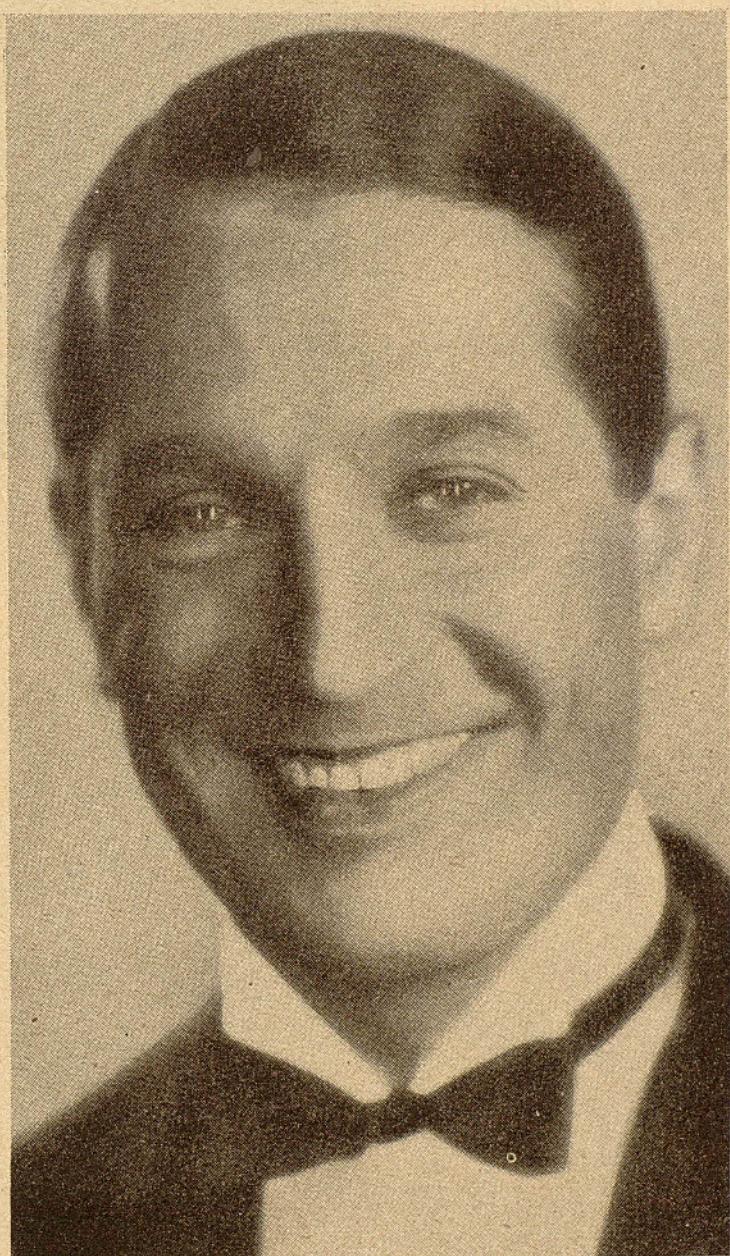
No siempre Maurice Chevalier fué un niño mimado de la suerte. En su infancia tuvo que luchar desdoradamente contra la miseria, y en más de una ocasión las cualidades que han hecho de él un gran actor fueron causa de su desventura.

Hijo de una familia de obreros, a los once años tuvo la desgracia de perder a su padre,

torce años era vendedor ambulante.

Con vocación irresistible para la escena, Chevalier dedicaba sus horas de descanso a hacer ejercicios en un circo; pero tuvo la desgracia de caerse del trapeo y dislocarse una pierna. La buena madre prohibió a su hijo se volviese a subir a la cuerda floja.

Cambiando la dirección de sus actividades artísticas, trató de



Maurice Chevalier

quedando con varios hermanos, todos menores, en compañía de la madre, que apenas ganaba para el sostenimiento de la familia. Maurice, el mayoreito, entró a trabajar de aprendiz de carpintero para ayudar a su madre; pero las disposiciones naturales que el joven sentía por la escena hicieron que cambiase de oficio con aterradora frecuencia, pasando a ser aprendiz de pintor, electricista, impresor y zapatero. De todos los oficios no pudo sacar gran cosa, y a los ca-

conquistar un nombre como artista de variedades, pero su debut en un café de barrio resultó un lamentable fracaso. Comprendiendo que necesitaba más preparación, aplicóse al estudio y más tarde debutó en el Café des Tourelles con relativo éxito artístico, ganando la insignificancia de tres francos por noche. Esto, indudablemente, era bien poco, pero nuestro héroe dióse por satisfecho y continuó aplicándose al estudio hasta que lo gró debutar como compañero de

de Catalunya

baile de Mistinguete en Follies Bergere. En los precisos instantes en que París comenzaba a conocerlo, surgió la guerra, y Maurice Chevalier tuvo que hacerse soldado. Tuvo la desgracia de caer prisionero, estando en un campo de concentración alemán durante cerca de dos años. Burlando la vigilancia de sus guardianes, logró fugarse y ganar la frontera francesa. Más tarde fué honrado con algunas condecoraciones por su buen comportamiento en el frente.

De nuevo en París, consiguió otra vez hacerse el compañero de baile de Mistinguete en Follies Bergere. Esta vez la suerte lo declaró su predilecto y París lo hizo su ídolo. Mistinguete fué la esposa del antiguo aprendiz de carpintero, y el célebre artista recibió proposiciones que jamás había soñado. Estando en una de las playas de moda en Francia, Jesse L. Lasky, director general de la producción de la Paramount, le ofreció un ventajoso contrato para que impresionase algunas escenas para la mencionada empresa. Bajo los términos de este contrato, Chevalier embarcó para Hollywood, comenzando a impresionar «Los inocentes de París». El éxito que obtuvo esta película hizo que los altos empleados de la Paramount le propusieran que pasase a ser artista permanente de su elenco, y dió comienzo a «La parada del amor», después de ser el actor de moda en los centros artísticos neoyorquinos durante varias semanas.

Maurice Chevalier mide cinco pies y once pulgadas y media de estatura, pesa 100 libras, tiene el pelo oscuro y los ojos azules. Es de complejión robusta, sano de alma y de cuerpo. Una sonrisa perenne en los labios y en los ojos hace de él un hombre en la plenitud de la felicidad. En Hollywood es el actor más querido por su franqueza y la delicadeza de sus maneras. Ha sufrido bastante, pero este sufrimiento no parece haber dejado huella en su semblante.

GUY OLIVER

GUY OLIVER, uno de los veteranos de la pantalla, nació en Chicago, allá por el año de 1875. Desde muy joven se dedicó al teatro, y fué uno de los primeros artistas que se dedicó a la impresión de películas.

Siendo uno de los actores más viejos de la industria, se cree que ha tomado parte en la impresión de más películas que ningún otro artista. Desde hace doce años ha trabajado continuamente para la Paramount.

La Paramount puede despedirlo dándole dos meses de tiempo, y él puede irse cumpliendo con el mismo requisito. Hasta el presente ambos parecen estar satisfechísimos, y tanto el actor como el empresario esperan continuar sus relaciones durante largo tiempo todavía.

Muchas han sido las películas en que mister Oliver ha tomado parte. En unas ha interpretado papeles de importancia y en otras apenas aparece dos minutos en la pantalla.



Sentimos no poderle decir al lector, quienes son estas dos "girls" de la First National, que se saludan tan efusivamente.

Ellas han tenido buen cuidado de que no se las vea bien el rostro, porque ¿qué dirían nuestros lectores de la muchacha de la izquierda al verla con la falda caída?

En cambio, podemos decirle, que la pareja que aparece en la otra fotografía disponiéndose a partir de Hollywood a los Angeles, en sus diminutos vehículos, son George Lewis y Dorothy Gulliver, artistas de la Universal.

LA OPERETA CINEMATOGRÁFICA

por WILHELM THIELE

Las leyes musicales a que ha de someterse una opereta están de antiguo fijadas. Podría, por lo tanto, partirse del supuesto que para una opereta cinematográfica basta simplemente con la transposición a la misma de las leyes que para la opereta dramática rigen. Pero ello no es posible, porque el film — y nada importa que se trate de un film sonoro — exige cambios frecuentes en el marco de la acción al objeto de evitar el peligro de la monotonía. El elemento óptico o visual y el elemento acústico o musical han de complementarse y subrayarse mutuamente. No se trata de combinar una acción estrechamente lógica desde el punto de vista visual. Lo importante es sentar sobre bases firmes la colaboración entre el compositor y el director de escena. A la concepción de conjunto, visual y acústica, han de ser sometidos todos los elementos de la película: acción, diálogo y acompañamiento musical. En la opereta cinematográfica, además, la acción musical — tal es el nombre que a mí me parece más adecuado para definir la parte sonora de la misma — ha de desenvolverse libre de todo género de pausas o interrupciones, incluso interrupciones de



"El
Vals
del
Amor".



Dos escenas de
"El Vals del Amor",
opereta de la Ufa, en la que
aparecen Lilian Harvey y Willy Fritsch.

la acción dramática. Los números de música de la opereta escénica han de constituir en la opereta cinematográfica un conjunto orgánico. Acción dramática y acción musical han de avanzar paralelamente.

Todas estas consideraciones hubieron de ser tenidas muy particularmente en cuenta al poner en escena la opereta cinematográfica de la producción Erich Pommer, de la Ufa, «El vals del amor». Mucho más que si se hubiera tratado de una película con más serio argumento.

Los temas que pudieramos llamar profundos imponen una cierta unidad entre el carácter de la acción y el del acompañamiento musical, unidad de origen, de carácter y de desarrollo. En una opereta cinematográfica, en cambio, no ocurre siempre así. La mu-

sica puede en ella preparar, anunciar, anticipar un acontecimiento visual determinado y contribuir de este modo a intensificar su efecto. A nadie se le ocurrirá preguntar, por ejemplo, puesto que de una opereta se trata, cómo es posible que una pareja de enamorados se ponga a cantar en automóvil, acompañada por una excelente orquesta. La opereta ha de ser ante todo ligera, y el realizador ha de preocuparse ante todo de mantener el tono de ligereza a fin de evitar que el espectador tenga ganas — o tiempo — de preguntarse el cómo y el por qué de lo que sucede.

Correo femenino

por Alicia Terrán

La casaca de nuevo en boga

La casaquilla ha vuelto a ocupar el puesto que hace años había abandonado. Travis Banton, encargado del ropero de la Paramount y uno de los modistas creadores de modas, acaba de confeccionar una hermosísima casaquilla para que la lucza Evelyn Brent en su nueva película «Un poco escarlata», obra de viva actualidad en la que interpreta el papel de protagonista el conocido actor Clive Brook.

Según míster Banton, la casaca ha venido para quedarse durante una larga temporada. Puede ser usada en combinación de vestido de deporte y vestido de calle.

Otra vez de moda la falda plisada

La moda de la falda larga ha puesto otra vez en boga la antigua falda plisada, que tan encantadoras hacía aparecer a las bellas que interpretaban los papeles de protagonistas en películas de cowboys. Travis Banton, modista de la Paramount, acaba de confeccionar una hermosa falda plisada para que sea lucida en algunas escenas de deporte por Mary Brian, artista que interpreta el papel de protagonista en la nueva película Paramount «A toda marcha».

Una novela de amor

Cuando la princesa Carlota, hija del príncipe Luis de Mónaco, se casó con el conde Pierre de Polignac, hace diez años, se habló de un cuento de hadas.

Nadie ponía entonces en discusión la cons-

titución monárquica patriarcal del principado. Todavía los numerosos tapetes verdes de Mónaco se veían favorecidos con el dinero de los nuevos ricos de la postguerra, que venían a sustituir a los opulentos personajes de la avantguerra. El azul celeste del agua de la rada, sobre el que se balancean suavemente los yates anclados de los millonarios, era la imagen fiel del ambiente.

El día de la boda sonaron todas las campanas del principado tocando a gloria. Hubo flores, guirnaldas, música, danzas, cañonazos pacíficos, cortejos deslumbrantes, fuegos de artificio...

La silueta morena de la princesa Carlota, de ojos negros y piel mate, pasaba como en un sueño del brazo de este conde, rubio como un nómada, de mirada fría y azul...

Los hijos embellecieron la unión, esta unión de amor inocente y tranquilo, como el de los cuentos de hadas: la princesa Carlota, que hoy tiene diez años, y el príncipe Raniero, que tiene siete.

Pero el cuento de hadas terminó de pronto, sin que nadie se diera cuenta de que se acercaba el final. En Mónaco los ciudadanos protestaban de la política de su príncipe y sustituían a sus fieles gobernantes. Al mismo tiempo — en el pasado mes de agosto — la princesa Carlota apareció sola en el principado para resolver la crisis que su padre se negaba a ver. Apaciguó los ánimos y se celebró su liberalismo. ¡Ya no era la princesa ingenua de los cuentos de hadas! Partió una temporada para Italia, y cuando volvió declaró terminantemente que quería separarse del príncipe Pedro y vivir su vida. Añadió que estaba dispuesta a ceder su corona y sus derechos a cambio de la libertad que solicitaba.

El príncipe Luis aceptó la decisión de su hija. El príncipe Pedro también. ¿De qué se trata? Es que en la vida de la princesa Car-

valor de la cinematografía sonora y, sin pretender en modo alguno sustituir o desplazar la opereta escénica, constituye un elemento de difusión musical — ya sea para la divulgación de nuevas melodías o para popularizar viejas canciones — mucho más poderoso que aquélla. No es la competencia a un género que tiene su razón de ser lo que nos preocupa a cuantos nos consagramos ahora al cultivo de la opereta filmica: a lo que aspiramos únicamente es a enriquecer el arte cinematográfico con un nuevo género de películas sonoras, accesible al gusto del gran público.

lota, que había dejado de ser una princesa de cuentos de hadas, había aparecido una gran pasión, una pasión de princesa de carne y hueso. Su futuro prometido es un médico italiano que ejerce hace ocho años en el principado. Es lo contrario del príncipe rubio de ojos azules, que hasta ahora había sido el marido de sus sueños: es un hombre de cuarenta años, de voz cálida y acento cantarín...

Y la princesa Carlota le ama apasionadamente, al despertar de su sueño de amor de cuento infantil. Y quiere cambiar, por él, el palacio real de sus antepasados, por una villa burguesa en Ospedaletti, oculta bajo las mimosas.

Lo que dice de su esposo la mujer de Edison

La esposa del famoso inventor Thomas Edison, que cumplió ochenta y tres años el día 11 del actual, ha escrito un artículo para el «American Magazine», en el que revela algunas de las costumbres, gustos y opiniones del grande hombre.

Según la señora Edison, su marido es un entusiasta del cine, pero del cine sonoro. El cine hablado le parece al gran inventor insopportable. Las artistas cinematográficas Mary Pickford y Clara Bow son sus proferidas.

A Edison no le gusta jugar al bridge ni balar. El golf, deporte que practican con entusiasmo casi todos los hombres de Norteamérica, le desagrada, y dice que fué inventado para hombres que comen demasiado.

La esposa de Edison revela que su marido escribe raramente una carta. Nunca se acuerda de las fechas de días de fiesta ni de cumpleaños de sus familiares, así como tampoco de ningún aniversario. Su falta de memoria para estas fechas es tan grande, que no recuerda cuándo se celebran fiestas como la de Navidad.

En cuanto a sus gustos literarios, la señora Edison dice que su autor favorito es Víctor Hugo.

La línea femenina se acentúa

Un bello ejemplo de la acentuación que de la línea eminentemente femenina va imponiendo la moda, es el vestido que luce Mary Brian en «A toda marcha», nueva película en la que interpreta el papel de protagonista en compañía de Richard Arlen.

¿Cuál es la más atractiva estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quién sabe cuál.

Entre los jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRÍA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue. - New York

Tentacion

La fealdad es
imposible y la juven-
tud inmarchitable,
usando

COLORETE
CREMA DE ROSAS
AFELPADOS
POLVOS DE ARROZ

CREMA BLANCA
DE BELLEZA

Tentacion

Perfumeria
Parera

BADALONA



CAPITOL
ESTRENO

**EL
PAN
NUESTRO
DE CADA DÍA**

CHARLES FARRELL y MARY DUNCAN

**DIRIGIDA
por
MURNAU**

Lido
LUNES 31

Film TITAN FOX - "Oro de ley" FOX de la pantalla

BEBE



DANIELS

Próximamente



BEBE



DANIELS

EL MAESTRO GUERRERO EN BARCELONA

El popular compositor nos habla de "La canción del día", el primer film sonoro que ha musicado

CON ocasión del estreno de una obra suya en uno de los teatros de Barcelona, ha sido por unos días nuestro huésped el maestro Guerrero.

Presta en estos momentos relieve cinematográfico a su figura el haber sido el primer compositor que ha escrito música inédita para un film sonoro español.

Conocíamos por referencias el entusiasmo y la afición de don Jacinto por el cine sonoro, sobre el cual se ha documentado eficazmente en sus recientes viajes al extranjero donde ha tenido ocasión de ver cuantas producciones de alguna categoría se han presentado hasta la fecha. Además, sabíamos que en Madrid concurría a los estrenos de la mayoría de las películas sonoras.

Así las cosas, es evidente que su opinión, podía tener un interés especial para nuestros lectores, y a este fin hemos acudido a saludar al maestro.

Penetramos en el teatro donde se están dando los últimos toques a su obra.

Se está ensayando un número de conjunto. Diseminados por el escenario dos o tres grupos de coristas prestan atención a las instrucciones del director, un hombre joven y roliizo que empuña la batuta con energía y cuyo cuerpo vibra en continuas contorsiones, atento siempre al más leve desliz de algún músico o corista.

— ¿El maestro Guerrero? — inquirimos.

— Es aquel señor que dirige la orquesta.

— Pero, ¡cómo! El maestro Guerrero es tan joven. ¿Está usted seguro?

— Segurísimo.

Nos acercamos por si se tratase de un infundio óptico y podemos evidenciar nuestra primera impresión.

Confesamos que la popularidad del maestro y sus numerosas obras, cuyas melodías han llenado todos los ámbitos del país, habían obrado en nuestro ánimo ciertos prejuicios respecto a su edad y nos imaginábamos un señor ya encanecido por su actuación y experiencia en el teatro. Así ya no nos extraña el brío y la vehemencia que pone en la dirección del ensayo. Forzosamente ha de ser un temperamento enérgico y laborioso un hombre que cuenta a su edad con una obra tan fecunda.

El ensayo se lleva a gran tren, pues el estreno estaba próximo y el tiempo apremia.

En estas condiciones comprendemos que va a ser difícil conseguir la atención del maestro, pero nos decidimos aguardar acechando que un alto o algún descanso nos proporcione la ocasión.

Transcurre el tiempo sin darnos cuenta. Parece que el maestro nos contagia su entusiasmo. La música obra el milagro de calmar nuestra impaciencia. Las melodías suaves e inspiradas hacen mella en nuestro ánimo y acabamos por tararearlas.

A nuestras preguntas, relacionadas con el film musicado por él, manifiesta lo siguiente:

— He puesto en la partitura de "La canción del día" todo lo que a mí entender exigían las situaciones musicales de la obra y todo lo que requiere la nueva modalidad del cine sonoro en materia musical.

— Espero haber hecho algo eminentemente popular contribuyendo a medida de mis esfuerzos en esta obra, realmente extraordinaria, por tratarse de la primera película hablada en español, de la que son autores mis queridos y admirados amigos Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández.

— ¿...?

— Creo que el cine sonoro tiene grandes y enormes posibilidades. Es desde luego para la música un campo muy vasto.

— ¿...?

— "La canción del día" se impresiona en los estudios sonoros de Londres. Tengo, naturalmente, entregada toda la partitura, pues debe estrenarse en España el próximo sábado de gloria o sea en abril.

— ¿...?

— Toda la partitura tiene un corte popular de melodía fácil. Destaca una romanza de tenor y la canción central, el tema esencial de

obtenido y declarándose uno de los amigos más cordiales de la gran urbe mediterránea. Le precedió en el uso de la palabra nuestro amigo y compañero Carlos Gallart, quien hizo la presentación del maestro.

Los invitados se trasladaron después al Restaurant de la Font del Lleó, donde tuvo lugar el ágape, dirigiendo don Pedro Ballesca a los comensales unas breves palabras de salutación, diciendo que quería presentar al maestro Guerrero bajo un prisma nuevo: el de colaborador de la cinematografía.

Con razón se ha dicho — continuó — que el ramo cinematográfico está compuesto de hombres de temple, de hombres de lucha, hombres que van siempre adelante; bien está, pues, que en nuestra comunidad, halemos un luchador más, un Guerrero más... Guerrero, sin otras armas que una frágil y di-



El maestro Guerrero rodeado de los asistentes al banquete con que le obsequiaron en la Font del Lleó.

toda la película. Hay, además, una evocación de la música del siglo pasado y un pasodoble españolísimo... en conjunto hora y media de duración de música inédita.

— ¿...?

— La canción que he compuesto es algo que todo el mundo cantará en cuanto la oigan, por lo que estoy pidiendo perdón a todos.

— ¿...?

— Estoy muy agradecido a las atenciones recibidas en mi desgraciadamente corta estancia en Barcelona, en la ciudad que quiero entrañablemente. Digo esto, de todo corazón.

* * *

El viernes, organizado por la entidad editorial de "La canción del día", primera película hablada en español, que ha sido musicada por el maestro Guerrero, le fué ofrecido a éste un banquete, al que fueron invitados los representantes de la prensa cinematográfica de Barcelona.

Momentos antes, el maestro Guerrero dirigió desde la Radio Barcelona un saludo al público barcelonés, mostrándose encantado de la buena acogida que en ella había siempre

minuta batuta ha conquistado con ella a la misma gloria, hurgando entre las cabriolas químicas de las semifusas dentro del pentagrama, en busca de armonías suaves y disonancias armónicas.

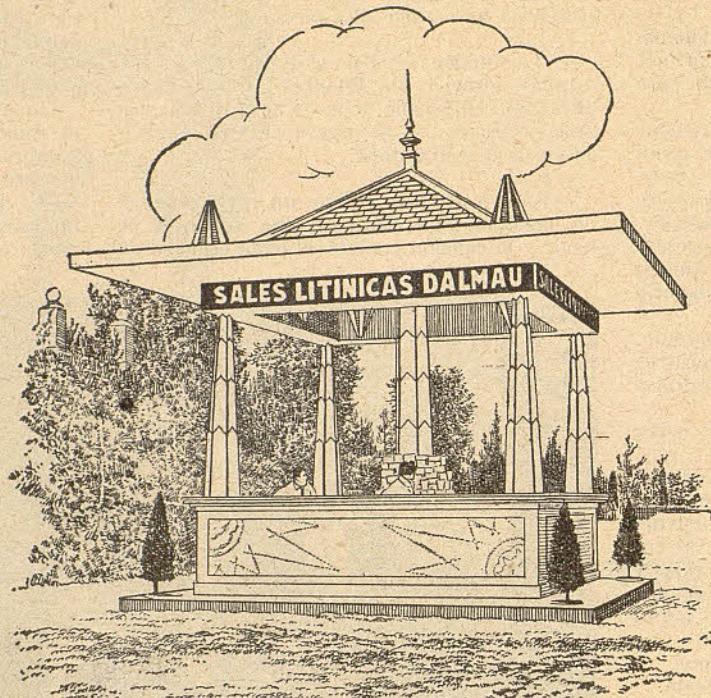
Guerrero no viene hoy a nosotros ni a recibir un adocenado homenaje, ni a escuchar unos aplausos más, que vibran aún los que le dieron en Madrid a raíz de su último estreno, y le esperan indiscutiblemente los de esta noche en Apolo. Guerrero viene hoy a nosotros como los antiguos caballeros del Temple a presentarse ante el gran maestre de nuestra comunidad, la prensa, y ha recibir nuestro espaldarazo de ingreso en la orden del cinematógrafo. Yo os ruego que se lo déis con todo el cariño que sabéis poner en vuestras manifestaciones más sinceras.

El acto transcurrió dentro de la mayor cordialidad, constituyendo una manifestación de simpatía para el popular compositor. A la hora del brindis, fueron suprimidos los discursos, pero el maestro nos brindó al piano las primicias de dos canciones compuestas para la película, una de ellas de sabor tan agradable y popular que fué coreada acto seguido por todos los asistentes.

ESTEVET

OURALITA

Exposición Nacional de Barcelona 1930



Pabellón de las Sales Litínicas Dalmau

NO DEJE *de visitar el Pabellón instalado en el Mirador del Palacio Nacional, en donde podrá apreciar las excelentes cualidades de las*

**Sales
Litínicas Dalmau**

Medalla de Oro
en la Exposición Internacional de Barcelona 1929

Producto nacional

para preparar la mejor agua mineral de mesa

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Paseo de la Industria, 14

BARCELONA

“Las malas compañías”

Producción Paramount

Protagonistas: Evelyn Brent y Jack Oakie

Narración de Enrique de Betanzos

ELMER Kane, el Gran Elmer, el Fenómeno del *Baseball*, estaba resultando una pieza monumental en opinión de propios y extraños. Hasta su propia madre, notando que el juego del muchacho no era en verdad lo que debiera esperarse, no digamos de él, hasta de un *batter* de menos campanillas, no pudo menos de decirle durante unos de los intervalos de la partida:

—¿Qué te pasa, Elmer?

Lo que le pasaba a Elmer era una verdadera tragedia, que, para ser más cruel, carecía hasta de la dignidad de lo trágico. Estaba enamorado de Betti Corey, la gentil y popular actriz. Lo que es más, merced a un conjunto de circunstancias, que conocerá quien leyere, Elmer estuvo hasta la noche anterior seguro, segurísimo de que Betti correspondía a su amor volcánico con pasión frenética. Y ahora al resultar que la pasión de Betti fué puramente hipotética, sentía el alma mustia, llena de angustia; quedaba, amén de abatido, convertido en fantoche risible, fatuo imposible y tonto inmarcesible.

Pero, procedamos con orden. Narremos los sucesos con todo el rigor de la cronología y la serena imparcialidad de la historia.

Los habitantes más representativos, las fuerzas vivas de Gentryville congregáñanse en torno a prolongada mesa cargada de suntuosas viandas. El dignísimo presidente de la Cámara de Comercio y Elmer, en honor del cual se ha organizado el banquete, ocupan los puestos de honor. Elmer, para quien el *baseball* ha sido una pasión desde la infancia, ha llegado a sobresalir en este deporte que entusiasma al noventa y nueve por ciento de los norteamericanos. Los habitantes de Gentryville, orgullosos del conterráneo cuya naciente y prometedora fama empieza a reflejarse sobre el pueblo natal, han resuelto agasajarle con esta manifestación a la que acompaña algo más sustancioso si cabe: un regalo de varios cientos de dólares!

Nada pintará mejor la mentalidad de los gentrillanos en general y la de Elmer en particular, que las palabras con que el acutado presidente de la Cámara de Comercio ofrece el regalo y las que el insigne *batter* pronuncia al agradecerlo:

—Como presidente de la Cámara de Comercio — dice el vejete con prosopopeya que revela a la legua al orador del villorrio — te ofrezco esta cartera en la que halla expresión pecuniaria la estimación de tus conciudadanos.

—Me han preguntado muchas veces — contesta Elmer, sintiendo que en aquel momento hasta Napoleón debe envidiarle — cómo me las he arreglado para ser tan buen *batter*. Yo mismo no lo sé, pero creo que nací con esa gracia.

Y continúa en ese tono, entre la admiración general de los asombrados gentrillanos, para quienes Elmer es tan irresistible en la oratoria como cuando, *bat* en mano, no pierde de pelota.

Entre los que asisten al homenaje, solemne para los de Gentryville y solemnemente ridículo para cuantos no tuvieron la dudosa honra de ver la primera luz en el floreciente y progresista pueblo, se hallan Betti y Bert. La actriz, a la que Elmer le ha parecido un impertinente por la insistencia con que la ha mirado durante siete noches consecutivas desde una de las lunetas de primera fila, queda ahora convencida de que el paleto, a más

de impertinente, es necio de los de a uno en tonelada y más vanidoso que un pavo. El segundo, que tiene interés en contratar al fenómeno para el equipo de los «Yankees», comprende que Elmer, por sobresalir en todo, es notable como *batter* y notabilísimo como *hazmerreír*.

Atento a su negocio, Bert decide explotar para adelantarlo el naciente amor de Elmer por Betti. Y con el muy voluntarioso auxilio de ésta le es de allí a poco muy fácil lograr que Elmer Kane firme el contrato que le hará llevar en el estadio la insignia de los «Yankees».

Algunas semanas después, Elmer se halla en Nueva York, entregado con sus compañeros de equipo al entrenamiento que ha de ponerles en condiciones de disputar el triunfo a los equipos rivales: Betti, en Chicago, en uno de cuyos teatros trabaja ahora.

Un día Elmer anuncia a Bert su determinación de marchar sin pérdida de tiempo a la ciudad de los vendavales, en busca de Betti, de la cual no ha recibido ni una sola línea desde que se despidieron de Gentryville.

—Oye... — dicele Bert, después de haber tratado en vano de demostrarle que no debe en modo alguno dar paso tan descabellado. — Le has escrito tú a Betti? — Y como el otro le contesta negativamente agrega. — Eres un simplón, Helmer! — Cómo se te ocurre que Betti pueda escribirte si tú no lo haces primero? Lo que has de hacer es escribirla ahora mismo. Apuesto cien dólares que contesta a vuelta de correo.

—Está bien — conviene el Fenómeno del *Baseball*. — Pero como no conteste en seguida, me marcho a buscarla!

Seguro de que así contestará la actriz como llover pepinos, Bert, a quien el retiro de Elmer de los «Yankees» dejaría en situación harto embarazosa, aguza el ingenio. Y discurre la treta de escribir él mismo la contestación a la misiva del *batter*. — Pensado y hecho! Rédacta, disfrazando la letra, la tierna epístola y la envía a un amigo de Chicago con recomendación de que apenas la reciba la eche al correo...

* * *

De esta manera, con cartas que escribe Bert y envía, con el encarecimiento del caso, a amigos que tiene en las diferentes ciudades por las que va pasando Betti, el insigne y nada perspicaz Elmer queda encantado de la vida, convencido de que su irresistible sim-

UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

Ud. Puede Obtenerla Fácilmente



EL aparato Trados, Modelo 25, corrige ahora toda clase de narices defectuosas con rapidez, sin dolor, permanentemente, y cómodamente en el hogar. Es el único aparato ajustable, seguro, garantizado y patentado que puede darle una nariz de forma perfecta. Más de 100.000 personas lo han usado con entera satisfacción. Mi experiencia de 18 años en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices están a su disposición. Modelo 25 Jr. para los niños. Escriba solicitando testimonios y folleto gratis que le explica cómo obtener una nariz de forma perfecta.

M. TRILETY. ESPECIALISTA

Dept. 1304

Binghamton, N. Y.

E. U. A.

patía y el esplendor de su fama han vuelto loca de atar a Betti Corey. Porque, lo que él se dice: ¡hay nada más natural que el ver a una estrella del teatro chiflada por el astro ante el cual palidecen todos los demás del *baseball* y hasta los del mismísimo firmamento?

De este modo, la cosa marcha a maravilla. Y Bert no puede menos de felicitarse por su treta... Hasta que un día, hallándose él y Elmer en sus habitaciones, suena el teléfono.

—¿Qué te parece? — dice Elmer que lo ha contestado. — ¡Acaba de llegar Betti y quiere verme en seguida! También te ha invitado a ti.

—No debías ir, Elmer — contesta Bert dándose interiormente a todos los diablos así que el otro le explica que la invitación es para una fiesta que dan esa noche Betti y su compañera y amiga Rosita La Verne. — Vas a trasnochar sin necesidad y luego no estarás bien en el juego de mañana.

* * *

Bert, que había estado como sobre ascuas desde que llegó con Elmer a casa de Betti, empezaba a tranquilizarse. En la primera ocasión que tuvo, impuso a la actriz de la broma de las cartas. Y ella, aunque la halló bastante pesada, prometió disimular hasta donde fuera posible. ¡Se había salvado el día!

Pero el diablo, la fatalidad, lo imprevisto o lo que fuere, lo dispuso de otra manera. Entre los invitados figuraba Gordon. Gordon tenía una debilidad: la de ser gracioso a costa de alguien. Y enterado por Rosita, que como íntima de Betti no podía ignorarlo, del divertido episodio de las cartas, llegó a la conclusión de que Elmer era el bobo que necesitaba para hacer reír a la concurrencia.

Después de colgar en mitad de la sala un micrófono, que no era tal sino un recipiente lleno de *whiskey*, fuése en busca del engreído *batter*, al que suplicó en términos muy corteses que honrase a la estación radiodifusora WKNX, de la cual dijo ser jefe, con unas cuantas palabras que escucharían sin duda ávidamente millones de aficionados al *baseball* y por ende admiradores entusiastas de la figura más sobresaliente que en dicho deporte hubo, habría y habría.

Que Elmer accedió muy orondo, no hay ni para qué decirlo. Y que quedó como quien ve visiones y más corrido que una mona cuando Gordon, así que él hubo concluido de hablar, descolgó el supuesto micrófono y sirvió bonitamente copas a toda la concurrencia, por imaginado se calla.

—Sabe usted que es muy gracioso? — bufó al cabo el escarnecido *batter* acercándose a Gordon, al que administró a renglón seguido la más sonora, magnífica y estupenda bofetada de que haya idea.

—Si tuvieras dos dedos de frente — exclamó el agredido así que les hubieran separado — habría advertido el engaño, y también se habría dado cuenta de que las cartas de Betti Corey no eran de ella... ¡El que las escribió fué Bert!

—No le hagas caso — dijo Betti interviéndolo. — Yo las escribí!

—Vámonos a casa, Goliat — se apresuró a indicarle Bert, quien, como se comprenderá, sentía prisa muy explicable en alejar a Elmer de allí antes que la verdad, tan generosamente

le negada por Betty, se abriese paso sin que fuera posible impedirlo. Necesitas dormir para que puedas jugar bien mañana.

En seguida, seguro ya de que Elmer se retiraría con él, acercóse al gracioso al que Betty acababa de poner de patitas en la puerta.

—Las bofetadas nunca vienen solas, Gordon — le dijo a media voz, y le largó al mismo tiempo una tan bien medida, tan asentada, tan epopeyica, que el infeliz bromista, sintiéndose pelota, salió rodando escaleras abajo.

* * *

—¿Duermes ya, Bert? — preguntaba horas después Elmer a su amigo entrando en el cuarto. — Tú y yo — agregó hallándole despierto — hemos sido siempre amigos. Dime la verdad, Bert, ¿quién escribió esas cartas?

—Te voy a ser franco, Elmer. No quería decírtelo antes del juego, pero en fin, ya que te empeñas... yo las escribí!

—Gracias, Bert. Después de todo... más vale saberlo!

Y se retiró el pobre Elmer sintiendo allá, muy hondo, ese «frío de una hoja de acero en las entrañas» de que habla el nunca igualado poeta sevillano en alguna de sus Rimas.

* * *

No eran el desengaño y el ridículo las únicas desgracias que amenazaban a Elmer Kane. Al día siguiente, poco antes de comenzar la partida en que el equipo de los «Yankees» se enfrentaba al de los Pittsburgh, recibió la visita de dos sujetos que diciéndose comisionados de la Cámara de Comercio de Gentryville le entregaron cinco mil dólares por los que le

pidieron diese un recibo. Hizo así Elmer, quien no advirtió que uno de los visitantes guardaba cuidadosamente no sólo el recibo sino el secante que había usado para enjuagarlo.

Este secante, acompañado del siguiente anónimo, llegaba a las pocas horas a manos de David Wálker, el *manager* de los «Yankees»: «Me parece conveniente que usted sepa que Elmer Kane ha aceptado cinco mil dólares que le dieron esta mañana a cambio de que hiciera ganar el equipo contrario. En el secante incluso verá usted el recibo que dió Elmer. Sé que usted sabrá poner remedio a esto echando a ese tránsito de su equipo. — *Un aficionado*.»

En realidad, la entrega de los cinco mil dólares había sido sólo un recurso desesperado de gentes que habiendo apostado fortísimas sumas a los Pittsburgh y viendo en Elmer al jugador que daría a los «Yankees» el triunfo apelaron a tan ruin expediente para eliminar al temible *batter*. Y como éste, fuera de sí por los contratiempos de la noche anterior, no acertaba a dar *bat* con pelota, no ha de culparse a David Wálker porque, en viéndole jugar tan rematadamente mal, creyese que la anónima acusación era fundada.

—Elmer sostiene que fué la Cámara de Comercio de Gentryville la que le mandó ese dinero — decía Wálker a Bert. — Acabo de hablarles por teléfono y me han dicho que si tuvieran cinco mil dólares los gastarían en alcantarillado.

—Conozco muy bien al muchacho, David. — Es incapaz de quitar nada a nadie!

—Pero es que hoy Elmer parece otro, Bert. No puedo dejarle jugar. Arriesgaría una derrota...

—Eso le pasa al mejor jugador, David. Ten paciencia y verás...

Tuvo paciencia David Wálker, pero no tan

ta que de allí a poco, ante un nuevo golpe en falso, inverosímil en un *batter* siquiera mediano, mucho más en Elmer, no dijese resueltamente al otro:

—Lo siento, Bert, pero hasta un ciego puede ver que Elmer lo está haciendo mal de intento...

—Yo sé lo que le pasa al muchacho, David. Déjame hacer, y te prometo que le verás jugar mejor que nunca.

Dicho esto, fuese Bert en busca de Betty, que en unión de Rosita La Verne y de la madre de Elmer ocupaba un asiento en las primeras filas del vasto anfiteatro.

—Del fracaso de Elmer — dijola así que la hubo llamado aparte — no tiene la culpa más que una persona, Betty... ¡Y esa persona es usted! El pobre no es el mismo desde que supo que las cartas no eran de usted...

—Si he de ser franca, Bert... Elmer no me es indiferente ni muchísimo menos...

Dejóla su interlocutor con la palabra en la boca y salió desalado en busca del *batter*, quien, aunque a regañadientes, fué a hablar con Betty. Y tan encantado y engreído quedó con lo que ella le dijo que, tornando a ser el gran Elmer, el incomparable y fanfarrón Elmer de siempre, despidióse de la actriz con estas palabras:

—¡Esperame aquí! No voy más que a ganar el juego y vuelvo en seguida.

* * *

Ha de decirse que el jactancioso *batter* cumplió al pie de la letra lo ofrecido. Debe agregarse que Betty declaró que las cartas escritas por Bert interpretaban fielmente lo que ella sentía por Elmer y sólo adolecían de un defecto: eran, en la mayoría de los casos, poco expresivas...

PANTALLAS DE BARCELONA

ULTIMOS ESTRENOS

Fémina: "Hombres de hierro"
(M.-G.-M.)

LON CHANEY ha estado bastante tiempo alejado de la pantalla barcelonesa.

Al reaparecer ahora en un film sonoro, sentímos verdadera curiosidad por enfrentarnos con este coloso de la caracterización, con este actor que ha encarnado los tipos más diversos, muchos de ellos monstruosos hasta el escalofrío y el terror.

Pero Lon Chaney se nos presenta en «Hombres de hierro» como un viejo maquinista ferroviario, inflexible en el cumplimiento de su deber, duro de carácter — aunque en lo más íntimo de su ser late una ternura que ocultan los repliegues de su rostro —, enamorado de su máquina, que cuida y pule con mimo paternal.

En el interior de la máquina vemos a Lon Chaney al comenzar el film. El tren cruza raudamente una imponente tormenta, los paisajes del Oeste americano. La velocidad aumenta el estrépito del monstruo de hierro. La máquina pita angustiosamente. La caldera es una entraña de fuego. El tren lleva 28 minutos de retraso y su conductor intenta ganarlos porque jamás llegó después de la hora señalada a la estación de destino.

Se ve al hombre luchar con el tiempo y con la tormenta. ¿Quién vencerá? Vence el hombre, con su energía, con su intrepidez.

Esta larga escena tiene proporciones gigantescas, resulta casi épica. La lucha del hombre que a todo trance quiere llegar a tiempo, forzando su máquina, arrancándole rugidos, incendiando sus entrañas, tiene un intenso

dramatismo que conmueve y aterra. Porque la vista del viejo maquinista, la han debilitado los años. Y aunque el fogonero, su hijo, advierte de cuando en vez, «*Vía libre*», puede sobrevenir la catástrofe, lo irremediable.

El espectador llega a sentir desde su butaca el vértigo de la velocidad.

Estas escenas del tren, es lo más grandioso de la película. Pero hay que decir que ellas consumen la mayor parte de metros de celuloide.

Siempre en marcha, siempre rodando sobre los raíles, se desliza la acción de «Hombres de hierro», complicada con un episodio amoroso, que la dulcifica y le presta amenidad.

Las escenas en que Lon Chaney — el viejo Grumenpy, Grumenpy el maquinista — se lanza con su tren sobre las aguas que han

inundado pueblos enteros para socorrer a sus habitantes, que carecen de víveres y de esperanza, son de una emoción tremenda.

Phillis Haver, en su papel de artista de cabaret, pero muchacha buena y enamorada, es como la pincelada brillante de color de este drama negro, hondamente humano.

«Hombres de hierro» triunfó con Lon Chaney en la pantalla del Fémina el día de su estreno.

Lástima que el público, que nuestro público, no esté acostumbrado a manifestar su aprobación juntando fervorosamente las manos en el aplauso. De existir esta costumbre alentadora, la ovación habría estallado unánime en la sala del elegante cine del Paseo de Gracia.

GAZEL

Capitol y Lido:
“El rey que rabió”

NUESTRO público siente una simpatía irresistible por las cintas editadas en España. Pero esa simpatía, es casi siempre fraudeada.

En el caso de «El rey que rabió», hemos de consignar, por ser cierto, que el público no se llamó a engaño, pues nunca espera grandes cosas frente a un film nacional, pero tampoco llegó a entusiasmarse.

Lo mejor de la película, es la fotografía y algunos interiores, de magnífica presentación.

De los intérpretes, Amelia Muñoz es la que mejor ha entendido su papel. Orduña, pese a su experiencia de galán cinematográfico, sólo a ratos está acertado.

Con todo «El rey que rabió» dejó bastante satisfecho al público, que rió francamente algunas escenas cómicas.

HUECOGRABADO
París, 134-Barcelone

Nuestra Portada

NUESTRA portada se anima hoy con la belleza y la gracia de una de las artistas más prestigiosas de la pantalla europea: Betty Amann.

Betty Amann, que figura en la constelación de la Ufa, es la intérprete ideal de la comedia ligera y mundana. En este género cinematográfico hay pocas artistas que le iguale.

En la contraportada aparece Warner Baxter, famoso actor que desempeña el principal papel masculino del film sonoro de la Fox, de ambiente hispano, «Vieja Hidalguía».



Selecciones Capifolio

Solamente suprema calidad

Presentará próximamente
la gentilísima

ANNY ONDRA

en su última producción



Viva el Amor y El Circo Trágico

por

Ernesto Van Duren

el actor que se ha impuesto por sus méritos personales sin necesidad de reclamos exagerados.



PRONTO

habrá que ver y admirar a

ANNY ONDRA

en la supercomedia

La Princesa del Caviar

EXCLUSIVAS TRIAN

Consejo de Ciento, 261 - Teléfono 32744 - BARCELONA

